

Posdata:

(* & ; : / ¿ < = + - ? > . " , ! . . .)

FOTOS
INÉDITAS
DE WILSON
PRESO

2da.
EDICIÓN

SECRETOS DE LA DICTADURA



Por primera vez el testimonio de un general protagonista.

Cómo operaron las logias durante el proceso.

De qué manera se impuso Alvarez en la interna.

Secretos de la Dictadura

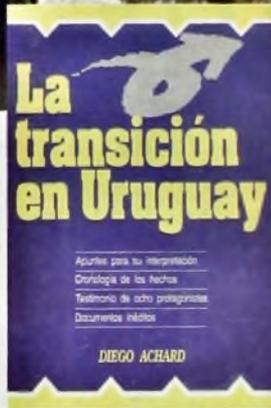
Testimonio desde dentro brindado por el Gral Alberto Ballestrino.
Diario personal de Carlos Julio Pereyra: los días del vino envenenado.



¿Cómo surgió la ideología que quebró las instituciones durante el año 1973? ¿Cómo operó en la interna militar su pensamiento articulado en logias? ¿Cómo se precipitaron los hechos de febrero de 1973? ¿Quién tomó las decisiones? La asordada lucha de varios años que enfrentó al Gral Gregorio Álvarez con otros militares que querían detener su camino ascendente, ¿cómo derivó en la imposición del mencionado oficial general? ¿Cómo vivieron los políticos proscritos los momentos más difíciles de aquellos años? Éstas y otras preguntas precisan testimonios de los prota-

gonistas y documentos para ser entendidas. El artículo que Ud leerá a continuación quiere contribuir a despejar esas incógnitas.

Hace algo más de tres años, la Fundación Wilson Ferreira Aldunate publicó bajo forma de libro una investigación de Diego Achard titulada *La transición en Uruguay*. Este año lo reeditó Banda Oriental. El



Diego Achard: un libro clave

ro mencionado se compone de tres partes. Una primera construye una muy detallada cronología de los hechos del proceso militar y de la posterior transición democrática.

Una segunda parte contiene la transcripción de las conversaciones del autor con algunos de los principales protagonistas de los tiempos del fin del autoritarismo. Así se entrevista a los militares Gral Julio César Rapela y Gral Hugo Medina y a los dirigentes políticos Carlos Julio Pereyra, Julio María Sanguinetti, Jorge Batlle, Alberto Zumarán, Gonzalo Guirre y Líber Seregni.

La última parte del libro de Achard incluye documentos hasta entonces inéditos: las condiciones del Partido Colorado para una salida política, el primer y segundo memorándum de Vegh Villegas a las FF AA, el plan político de las FF AA, elaborado en 1977, para la salida política, la discusión entre los militares de las "pautas" de salida política, las Actas de las reuniones entre políticos y militares en la Comasol, las anotaciones personales del Dr Sanguinetti sobre las reuniones interpartidarias previas a los encuentros entre políticos y militares en el Parque Hotel, las Actas de las reuniones del Club Naval. Como es fácil de comprender, el libro *La transición en Uruguay* se ha convertido en un clásico para estudiar el tema.

Además de los mencionados materiales, Achard recopiló numerosísimos documentos y testimonios. Los mismos no sólo tenían por objeto sustentar la investigación realizada sino proporcionar información sobre un segundo libro de Achard —en lenta elaboración— vinculado no ya a la salida del régimen de facto sino a la entrada al mismo: los documentos y testimonios que expliquen por qué ocurrió la ruptura institucional.

Del archivo de Achard, sin embargo, extraemos hoy algunos documentos. El primero es el resultado de dos largas conversaciones que mantuviera con el Gral Ballestrino. Dicho general fue, como se sabe, uno de los protagonistas de los hechos que sucedieran durante aquella década. En primer lugar, como miembro de la Junta de Oficiales Generales

que gobernara el país. Antes, durante 5 años, como Jefe de Policía de Montevideo. Luego, como Director de la Escuela de Armas y Servicios y, también, como Director de la Escuela Militar. Desde los años sesenta, como fundador —en tanto estrecho colaborador del Gral Aguerrondo, su inspirador— de la logia que fuera fundamental en la elaboración y concreción de las tesis golpistas: los Tenientes de Artigas, organización que no se corresponde exactamente con la actual del mismo nombre. La desgrabación de las cintas magnéticas que recogieran esas entrevistas ha sido revisada minuciosamente y corregida por el entrevistado.

Otro documento que presentamos se compone de una parte del diario personal de Carlos Julio Pereyra —cuyas numerosos cartas a Wilson Ferreira durante esos años proporcionan una visión precisa de la perspectiva nacionalista de aquella época— y versa sobre los difíciles momentos que vivieron entonces los políticos proscritos, cuando le llegaron a los entonces ex senadores Mario Heber y Carlos Julio Pereyra y al ex diputado Luis Alberto Lacalle botellas de vino envenenadas, episodio que le costara la vida a la señora esposa del primero.

Acompañamos la presentación de estos textos con documentos gráficos que identifican la numerosos materiales de la época. Así **Posdata** publica dos fotos hasta ahora desconocidas —tomas clandestinas que le llegaron a la familia Ferreira— de Wilson preso en el cuartel de Trinidad. También se pueden ver reproducciones facsimilares de las actas



Santa Teresa: Esta foto, tomada en la reunión de la Fortaleza de Santa Teresa en el mes de octubre de 1977, muestra prácticamente a todos los protagonistas del proceso militar. De izquierda a derecha, en la fila superior: 1. Gral Manuel Núñez, 2. Gral Abdón Raymúndez, 3. Gral Juan J. Méndez, 4. Gral Gregorio Álvarez, 5. Contraalmirante Jorge Sangurjo, 6. Gral Alberto Ballestrino, 7. Gral Julio César Rapela, 8. Gral Amauri Prantl, 9. Brigadier Cardozo. En la segunda fila, 10. Brigadier Pérez Caldas, 11. Gral Julio César Vadora, 12. Vicealmirante Hugo Márquez, 13. Gral Esteban Cristi, 14. Gral Eduardo Zubía, 15. Gral Boscán Hontou. En la fila delantera, 16. Comandante González Ibargoyen, 17. Gral Esteban Cirilo, 18. Brigadier Raúl Bendaham, 19. Brigadier Jorge Borad, y 20. Gral Rodolfo Zubía.

de las deliberaciones secretas de los militares, de los apuntes personales del Dr Sanguinetti en las reuniones interpartidarias, de textos del Club Naval con las correcciones que se le iban haciendo y otros de similar tenor. **Posdata** pretende, a través de la publicación de este tipo de documentación, ser útil a la mejor comprensión de una época terrible para la vida de la República, proporcionando una luz que evitará que equívocos y sucesos trágicos como aquéllos vuelvan a amenazarnos.

Fotos inéditas de Wilson preso



Estas fotos -hasta ahora desconocidas por el público- fueron proporcionadas a los allegados a Wilson Ferreira Aldunate de modo anónimo. Fueron obtenidas mediante técnica Polaroid -muy probablemente por un militar- y muestran a Wilson haciendo ejercicio en un pequeño patio de su prisión, en Trinidad. En la toma de la derecha aún no se ha sacado la cámara. En la foto de arriba -concentrado- camina para mantenerse en forma.



OR PRIMERA VEZ EL TESTIMONIO
DE UN GENERAL PROTAGONISTA



Habla el Gral. Alberto Ballestrino

- La historia de los autores del golpe de Estado: los "tenientes de Artigas".**
- Cómo operaron las logias durante el proceso.**
- Entretelones de la noche de febrero de 1973 en que se decidió la ruptura institucional.**
- La imposición de Gregorio Alvarez en la interna militar.**

CAPÍTULO 1: Los Tenientes de Artigas

P. -¿Cuál fue el origen de los Tenientes de Artigas? ¿Fue en el año 1967, no es cierto?

R. -Por ahí, sí. Se decide realizar una organización. Ya Aguerrondo nos había hablado muchas veces de la UME, la Unión Militar Española, porque Franco integró eso. Nos hablaba de otra organización parecida en la Argentina, de la cual no recuerdo el nombre, que funcionaba en la época de Perón. Después yo averigüé que en Paraguay existió también algo parecido, aunque no recuerdo el nombre. Y existió en Bolivia. Es decir, en todos los Ejércitos se crearon grupos de oficiales de tendencia nacionalista para enfrentar lo que se temía como una gran subversión, es decir, un total vuelco de una modalidad histórica de un país.

P. -Eran fundamentalmente católicos...

R. -Sí, fundamentalmente nacionalistas, con un gran porcentaje de oficiales creyentes en Dios, vamos a decir así... Porque

había algunos que no practicaban ir a la Iglesia, pero eran creyentes. Y de origen político, en su gran mayoría al principio, blancos, pero también los había de otros partidos.

P. -¿Y en qué grados militares se seleccionaban los oficiales para ser reclutados?

R. -Se hicieron círculos. En el comienzo coroneles. Después, cada coronel empezó a aportar tenientes coroneles. Es decir, una serie de círculos concéntricos. Inclusive alguien alguna vez propuso traer

ninguna duda.

P. -¿Y fundamentalmente, tendiendo a qué? ¿Cuál era el objetivo?

R. -Bueno, tendiendo a contrarrestar al comunismo, y todo lo que se dijo en las directivas de Praga. Porque aquello fue para toda Latinoamérica.

P. -Yendo al grupo original, ¿quién fue el primer presidente de la logia?

R. -El que creó la logia fue el Gral Aguerrondo. También Queirolo, Abdón Raymúndez, Julio C. Rapela, Iván Paulós, Holmes Coitiño. Núñez no fue de los

"La logia de los Tenientes de Artigas se fundó el 25 de agosto de 1965. Estaban reunidos el Gral Aguerrondo, el Tte Cnel Queirolo y el Tte Cnel Ballestrino. Se hicieron a lápiz los fundamentos de la logia, y justamente yo fui el que los pasé a máquina".

civiles. Pero se dijo que no, que eso lo dejaran en un ambiente de amigos de alrededor.

P. -De un pensamiento político de derecha...

R. -Exactamente, de eso no hay

primeros, pero después ingresó. Vadora desde el comienzo. Cristi, los dos Zubía. Álvarez y Chiappe, no. Álvarez tenía conocimiento porque se le habló, se lo invitó, se le explicó todo, pero dijo que no, que él quería tener su libertad. Pero usó hom-

bres de la logia muy hábilmente.

P. -¿Cuándo y dónde ocurrió exactamente la fundación de los Tenientes de Artigas?

R. -Se fundó el 25 de agosto de 1965. Estaban reunidos el Gral Aguerrondo, el Tte Cnel Queirolo y el Tte Cnel Ballestrino. Se hicieron a lápiz los fundamentos de la logia, y justamente yo fui el que los pasé a máquina. A partir de ese momento se empezó a ingresar a los amigos que pensaban igual. Y allí entra Raymúndez, Prantl, Cristi, Zubía. Era la gente que estaba más allegada a Aguerrondo.

P. -¿Estaban en actividad o estaban en la «bolsa» de oficiales sin destino asignado?

R. -En esa época estábamos en actividad. Aguerrondo creo que era Jefe de la División I, yo era Jefe de la Guardia Metropolitana, Queirolo era segundo o tercer Jefe de Bomberos, el Gral Eduardo Zúbia era Jefe de Bomberos.

P. -¿El general Abdón Raymúndez dónde estaba?

R. -Raymúndez estaba en la Brigada de Infantería 1. Prantl estaba... déjeme recordar... era Teniente Coronel también. Debía de estar en el 13 de Infantería, una unidad de nuestro ejército. Es decir que había una cantidad de gente que tenía mando.

P. -Pensando en los comandantes en jefe de la época, ¿el general César Martínez no era de la logia?

R. -No, no era.

P. -El general Chiappe Pose, ¿tampoco?

R. -Tampoco.

P. -¿Vadora?

R. -Vadora sí. Álvarez no, ya le decía, pero muy allegado. Hontou sí. Medina sí. Berois no. Todos bajo el ala que abrió Aguerrondo.

P. -¿Cómo era la ceremonia de iniciación?

R. -La ceremonia consistía en prestar un juramento delante de la bandera de Artigas en el cual el oficial se comprometía a servir al Ejército pero obedecer las directivas de la logia militar, que eran todas tendientes a combatir la influencia marxista que ya se venía infiltrando. Y se hablaba mucho de patria, de salvar la patria: «juro ante la bandera del Gral Artigas respetar y obedecer las órdenes de la logia militar y servir a mi patria...» Una cosa así era. Es decir, se le daba un simbolismo de patria a todo eso.

P. -¿Y en esa época, la logia era muy secreta?

R. -Sí, totalmente secreta. Después se empezó a conocer, como todas las logias

General Alberto O. Ballestrino

NOCHE DEL 7 AL 8 DE FEBRERO DE 1973. EN EL DESPACHO DEL GENERAL ESTEBAN CRISTI COMANDANTE DE LA DIVISION DE EJERCITO No.1.- AVDA.AGRACIADA Y CAPURRO, MONTEVIDEO. SE DECIDIÓ HACER EL ALZAMIENTO MILITAR

SE ENCONTRABAN PRESENTES:

GENERAL CHIAPPE POSE.....	COMANDANTE DE LA DIVISION EJERCITO No.3
GENERAL ESTEBAN CRISTI.....	" " " " " No.1
GENERAL JULIO C.VADORA.....	" " " " " No.4
GENERAL EDUARDO ZUBIA.....	" " " " " No.2
GENERAL GREGORIO ALVAREZ.....	JEFE DEL ESTADO MAYOR CONJUNTO.

CORONELES:

CORONEL LUIS QUIROLO.....	2do JEFE DIVISION EJERCITO NO.1
CORONEL AMAURI PRANTL.....	SIN CARGO
CORONEL RODOLFO ZUBIA.....	JEFE DE POLICIA DE MONTEVIDEO.
CORONEL ARDON RAYMUNDEZ.....	ESTADO MAYOR CONJUNTO
CORONEL ALBERTO O.BALLESTRINO.....	SIN CARGO
CORONEL GONZALEZ ARRONDO.....	JEFE ESTADO MAYOR DIV.E.No.1
CORONEL GERMAN GONZALEZ.....	ESTADO MAYOR CONJUNTO.
CORONEL TALIN.....	ESTADO MAYOR CONJUNTO.
CORONEL CARTE.....	ESTADO MAYOR CONJUNTO
CORONEL JUAN J.MUNDEZ.....	SIN CARGO.
CORONEL IVAN PAULOS.....	SIN CARGO.

EL CORONEL RAFAELA HABIA SIDO DESIGNADO PARA SUSTITUIR AL CORONEL VENANCIO CARALJEI EN EL COMANDO DE LA BRIGADA DE INFANTERIA NO. 1, POR RENUNCIA DE ESTE.

Este material fue aportado por el Gral Ballestrino -luce su papel membretado- y señala quienes estaban presentes la noche del 7 al 8 de febrero en el despacho del Gral. Esteban Cristi cuando "se decidió el alzamiento militar".

que existen. La masonería se sabe que es secreta, pero todo el mundo sabe quiénes son los masones.

P. -¿Quién fue el primer Presidente de la logia?

R. -El primero fue el general Aguerrondo. Y se llegó a la conclusión de que una vez que la persona que la presidía pasaba a retiro, la presidencia la ejercería el general más antiguo en actividad. Después de Aguerrondo vino Vadora. Yo en determinado momento la tuve también, sin ser el general de la derecha (de mayor antigüedad en el grado). Como ya había algunas disgregaciones, la presidí, sobre todo en la época en que yo estaba de Director en la Escuela Militar y en la Escuela de Armas.

P. -Posteriormente, ¿cómo se fueron organizando?

R. -Se fueron formando batallones que estaban a cargo de un coronel. Los comandos 15, hasta 20 personas.

P. -¿Tenían reuniones frecuentes?

R. -Bueno, cada uno tenía su reunión de acuerdo a los tiempos que disponía. Como la mayoría estábamos en actividad... Y de tiempo en tiempo había una reunión del comando de la logia con los jefes de grupo. O a veces se hacían con determinados jefes de grupo cuando había una cosa que le interesara directamente a él.

P. -Y en sus comienzos, en el 65, ¿eran reuniones mensuales?

R. -No, nunca hubo fijación de una por mes. A medida que las circunstancias lo requerían, se hacían. Claro, en esa época se venía apurando mucho porque pasaban muchas cosas que atentaban contra lo que nosotros tratábamos de defender. Entonces, nos reuníamos a medida que las circunstancias lo iban exigiendo. Nunca se fijaron fechas. Eso sí, el 25 de agosto, la gran mayoría que podía concurrir, concurría. Se hicieron varias en la casa de uno de los coroneles fundadores, que tenía buena disposición de local. Comíamos un asado, se

arlabla, y se conmemoraba la fundación.

P. -Quiere decir que no tenían una sede...

R. -No, sede no. No era como la masonería, que tiene su sede. Nosotros no. La sede nuestra serían los cuarteles, o los cuarteles de mando. Yo, por ejemplo, en la Escuela de Armas, le hice juramento a muchos oficiales. Claro, en la Escuela había mucha gente, y veían que de repente venía un oficial que no era de ahí y se quedaba mucho rato conmigo. Casi siempre -en los cuarteles- en los que estuve-, todos los que me rodeaban eran oficiales de Artigas y entonces otros pasaban y veían que estaban encerrados en el despacho del Director, ¿Qué estarán haciendo?, pensaban. Por ahí empezó muchas veces a fugarse la formación.

P. -Bien. ¿Y cómo empieza a crecer la incidencia de la logia?

R. -Empieza a crecer a medida que los acontecimientos de liberación, a su vez, crecen. Entonces, los oficiales empezamos a reaccionar y encontramos que, por ese camino, podemos lograr lo que en el espíritu, en los ideales, teníamos presente.

P. -¿A partir de eso el Ejército empieza a endurecer su participación...?

R. -Bueno, a medida que los elementos que forman la logia empiezan a tener mando en el Ejército, empiezan a ascender a generales, el Ejército cambia totalmente. Hasta ese momento el Ejército era comandado por hombres de determinada filiación política, en general colorada. Pero que no entendían... Para ejemplificar, podemos tomar lo que ocurrió cuando se propuso hacer un homenaje a los soldados caídos. No me acuerdo quién pasó frente a la Universidad, y estaba lleno de flores por los guerrille-

SECRETO

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.-
JUNTA DE COMANDANTES EN JEFE.-
COMISION DE ASUNTOS POLITICOS.-

ACTA No. . . . 5./81 . . .

LUGAR: ESMACO FECHA: 18 JUN / 81 H. A: Emp: 0900
Ter: 2030

ASISTENTES:

A) MIEMBROS PERMANENTES:

- 1 - Presidente: Gral. A. RAIMUNDEZ
- 2 - Vocales: Grals. HONTOU - MEDINA - TRINIDAD
RAPELA
Gral. BUADAS - BORAD
Gr. IMIZOS
- 3 - Secretario: Gral. J. MARTINEZ

B) MIEMBROS ASESORES:

.....
.....
.....

C) INVITADOS ESPECIALES:

1/A INVITADO
.....
.....

TEMAS TRATADOS:

- Posibilidades de dialogo con los P.P.P.
- Esquema del nuevo Plan Político
- Bases para las desproscripciones

CORRESPONDE A LA SESION: ORDINARIA No. 5/81

18 JUN 81

Raimundez - Queremos que hacer la lista antes de hablar con los destructores grupos.

Rapela - Yo soy partidario de ir desproscribiendo gradualmente en cuotas. Nada se dice que es una decisión única y definitiva.
Tampoco me parece correcto llevarlo al nuevo Presidente ya hecho el nuevo juramento y el nuevo Consejo de E.

Medina - Pero hasta ahora se lo estamos nombrando nosotros.

Borad - Me preocupa un problema es el Consejo de nombramientos.

Hontou - Cuando se llame al comandante a la presidencia ya hay que decirle este va a ser el gabinete y esto va a ser el Consejo de Estado.
Los miembros de E. también tienen que renunciar con el 1.º de E.
Con la redacción del Estatuto de los PP tenemos que darle las bases, puntos al C. de E.

Raimundez - No puede ser un periodo de gobierno de 5 años para no agustarlos. No podría haber dialogo con los políticos en tales condiciones. Seria 1981, 92, 83 con elec en Nov. 83 y transmisión en marzo 1984.
Partidarios de un periodo de 5 años o bien 4 años. Nov. 84 elecciones. Transmisión marzo 85
La opción está entre 2 1/2 y 3 1/2 años.

Raimundez - Intento de reunión - locales cerrados hasta 20 o 50 años locales abiertos deben ser aut.

Esta acta secreta de una reunión entre militares en el seno del ESMACO señala entre los temas tratados "Posibilidades de diálogo con los partidos políticos", "Esquema de nuevo plan político" y "Bases para las desproscripciones". El Gral Rapela, por ejemplo, aparece diciendo que es partidario de "ir desproscribiendo en cuotas. Nada de decir que es una decisión única y definitiva". El Gral Medina explica que el gabinete ministerial al Presidente "hasta ahora se lo estamos haciendo nosotros". El Gral. Hontou agrega que cuando se llame a un Presidente del gobierno de facto "ya hay que decirle este va a ser el gabinete". El Gral Raimundez -se trata de una sesión del 18 de junio de 1981- afirma que el nuevo periodo "No puede ser un periodo de gobierno de 5 años pues no aguantamos"

ros muertos. Y dijo: si éstos homenajean a los guerrilleros, vamos nosotros a homenajear a los soldados. Ahí se produce ese problema del homenaje a los caídos, y en el Centro Militar hay una gran asamblea. Pero la perdimos, porque hubo mayoría de los generales que estaban en ese momento, los cuales influenciaron sobre muchos oficiales para que no se hiciera el homenaje. Y no se hizo. Eso dejó secuelas de rencores, de malestar de mucha gente.

P. -¿A raíz de esas circunstancias también crece la logia?

R. -Sí, ahí crece. También inciden muchos hechos de la lucha contra los tupamaros. Todavía no había sido reformada la Justicia, no actuaba la Justicia Militar. Y muchos se resentían de que el Juez pusiera en libertad a los guerrilleros... Hay un caso concreto, el del Ing. Almiratti, que se escapa del despacho del Juez. Este Juez recibe al Ing. Almiratti en su despacho, bien esposado y dice que en su despacho no se interroga a nadie esposado. Le sacan las esposas, entra el Ing. Almiratti, y se fuga con el sombrero y el sobretodo del Juez. Todas esas cosas trajeron mucho malestar. Se comentaban esas cosas. Se decía: ¿cómo puede ser que hayamos agarrado a este tupamaro y en 24 horas el Juez hace esto, que, o lo deja escapar o lo

pone en libertad?

P. —¿La logia, a su vez, tenía una cierta orientación antipolítica?

R. —Bueno, en general no estábamos de acuerdo respecto de la actuación de los políticos. Se acuerda que se habló mucho de corrupción, de los préstamos, a partir de aquellas listas que sacaron los tupamaros y que muchos aplaudimos, de la Financiera Monty. Siempre se dijo que hay políticos corruptos, pero hay hombres bien también. Pero parecería que dominaba más la parte corruptela. Después se sumó lo de Erro... Yo me acuerdo que en determinado momento, antes, mucho antes, yo era Mayor, y me mandaron hacer una investigación por los autos importados por militares. Trabajé un año en la Aduana, porque había algunos militares que usando una misma misión habían traído más de un auto. Entonces yo, por mi cuenta, investigué a los políticos también. Y lo entregué [al resultado de la investigación] al Comando. Y había muchos políticos que habían usado su posición, como algunos militares también lo hicieron.

P. —Por lo que usted expresa, la logia tenía un sentimiento muy nacionalista, de lucha contra los tupamaros, y antipolítico. ¿Esos eran los elementos centrales?

R. —Sí. No se compartía la actuación política.

P. —¿Querían una mayor incidencia del Ejército?

R. —Eso sí, en la conducción de la política de Estado.

P. —¿En ensaban en un golpe de Estado?

P. —Desde el punto de vista ideológico, ¿cuáles eran los puntos de referencia de los principales integrantes de la logia en aquel momento? Usted decía que el pensamiento era claramente de derecha...

R. —Exactamente. Sí, era gente de pensamiento de derecha. Se inspiraba muchos en la trayectoria del Gral Franco, inclusive en los líderes de Europa de aquel momento, Mussolini, Hitler... Había muchos de esos, ésa es la verdad. A no ser por Aguerro, que siempre dijo: nosotros no somos nazis, ni fascistas: somos orientales y nacionalistas doctrinarios. Pero aquello fue en una época y en determinado país.

P. —¿Qué autores eran de referencia en aquel momento?

R. —Primo de Rivera fue un hombre que se leyó mucho. Los principios de él fueron muy importantes.

P. —Usted se refiere a cuando ese autor hablaba de una participación mayor del Ejército...

R. —Sí. La gente que integrábamos ese grupo éramos hombres nacionalistas, buenos soldados, con profundo amor a la patria. Nosotros antes que en la democracia pensábamos en la patria.

P. —Ahora bien, la idea de que había que dar un golpe de Estado, ¿cuándo empieza a aparecer con más claridad?

R. —Bueno, no se construyó nunca la idea de un golpe de Estado. Existió una diferencia entre nuestro grupo y lo que pasó, por ejemplo, en el Brasil. En Brasil se preparó perfectamente el golpe de Estado. En la propia Escuela de Guerra se elaboraron los planes, inclusive hasta los nombramientos

otro estamento de la sociedad...

R. —Ese es un pensamiento un poquito liberal. Nosotros pensábamos que debía ser distinto.

P. —Volviendo a los Tenientes de Artigas, ¿nunca hubo una reunión en la que se dijo de dar el golpe?

R. —No, eso se lo puedo asegurar. El golpe fue casi inevitable cuando se empieza, en el 73, y ponen a Francese. Yo le digo: si en vez de Francese hubieran puesto al Dr Fulano de Tal, lo más probable es que no hubiera golpe. Inclusive, en aquellas noches había indecisión de los generales. Ellos fueron empujados más por los coroneles que estábamos allí, los 11...

P. —Después vamos a profundizar en los detalles de lo que ocurrió aquel día. Ahora dígame, ¿qué otra logia militar había en el Ejército?

R. —Bueno, hubo una que fundó Seregni.

P. —¿En la misma época?

R. —Antes. No sé si era Caballeros Orientales o una cosa así. Y juntó gente, bastante gente. Juntó batlistas, pero también juntó gente de todo tipo.

P. —¿Liberales?

R. —Más liberal, sí. Referente a Seregni, le digo que lo conocí mucho estando preso. Tengo el concepto que es un hombre de mucho carácter, muy firme su pensamiento, y muy hombre. Se lo estoy diciendo yo, que estaba del otro lado. Yo a Seregni lo respeto en ese sentido. Yo lo tuve 5 años preso en Jefatura, y él estuvo 9 en total. Nunca lo vi decaer. Y la prisión es brava, si un hombre no tiene temple... Pero, en realidad, Seregni siempre tuvo sus amigos. Él concurría mucho a la librería Pueblos Unidos, en una época. Yo me acuerdo que pasaba con el auto cuando iba para la Guardia Metropolitana y veía un jeep militar parado ahí. Un día el chofer me dice: ¿vio que ese jeep militar siempre está ahí? Le tomé el número, y se lo llevé a Aguerro que era el Jefe de Policía. Me dice: es el jeep del Cnel Seregni, que era jefe de Secretaría del Comando del Ejército.

"Álvarez tenía conocimiento de la logia Tenientes de Artigas porque se le habló, se lo invitó, se le explicó todo, pero dijo que no, que él quería tener su libertad. Pero usó hombres de la logia muy hábilmente."

R. —Bueno, posiblemente se pensara. Aguerro entró a liderar una parte del Partido Nacional con Alberto Heber, porque creíamos que entrar por la puerta grande era mejor. Pero... Aguerro se reunió con todos los grupos esos de los que hablábamos al principio y decía: me han ofrecido esto, ¿qué dicen? Y todos, en mayoría decíamos que sí, que entrara. Pero él consultó a todos primero. Aguerro era esencialmente militar, un militar un poco distinto a lo que estábamos acostumbrados. Era un tipo de mentalidad germánica en los aspectos militares. Aunque él rechazaba, por ejemplo, el concepto de tropas políticas, propio de las SS.

tos que se iban a hacer. Lo nuestro no fue así. Nosotros teníamos un ideal, pero en realidad siempre fue sin hablar de golpe de Estado. Se pensó, sí, alguna vez, que esto no tenía soluciones por vía política. Pero lo que dio el desborde del 73 fue la lucha que se venía realizando...

P. —Entonces, usted dice que nunca se planeó, pero...

R. —No. Existía en el ambiente de cada uno, ¿se da cuenta? Un rechazo a esos políticos corruptos.

P. —¿Y después no eran corruptos?

R. —Bueno, no, no crea, hubo mucha gente que...

P. —Tan corruptos como cualquier

CAPÍTULO DOS: El golpe de estado

P. —Entonces, esta logia, con estas características, es la que impulsa el golpe.

R. —Exactamente.

P. —¿Pero fue una decisión formal de la logia?

R. —Bueno, fue de acuerdo a los hechos que iban aconteciendo. Había una carencia de poder... Es decir, el poder se empezó a distribuir en determinadas personas. El

oder Ejecutivo no era el que comandaba. sa fue una causa que yo creo que e importante. Porque las Cámaras no ecidían nada.

P. -¿Y el detonante?

P. -El detonante, exactamente, fue aquel episodio de Francese. Tanto que Francese, ando lo nombran, se quiere dirigir al 13 : Infantería -que era una de las unidades ertes, tenía 18 o 20 tanques-. Y Francese le en automóvil para allí. El Jefe era el rtual Gral Zerpa, que era Tte Coronel. ntonces yo le dije a Zerpa: vamos a man- rle un coronel para que lo apoye. Le lle- ó la noticia a Francese que, si él iba ahí, lo an a prender. Entonces no llegó. Pero él vo intenciones de apoyarse en algo fuer- y hacerse obedecer.

P. -¿El gral Zerpa pertenecía a los enientes de Artigas?

R. -No, Zerpa no era de los Tenientes e Artigas.

P. -Una vez que se produce el nom- ramiento del Gral Francese, ¿qué curre?

R. -Ese es el momento clave. Cuan- o nombran al Gral Francese se estima úe este hombre va a destrozarse todo lo ue había llevado a producir el 9 de fe- rero, todo el clima que se había forma- ó. Fíjese que el 9 de febrero, una gran antidad de oficiales están de acuerdo. abía unos pocos que no estaban de uerdo, hombres que yo respeto profun- amente como el Cnel Caballero, que era fe de la Brigada de Infantería... Él dijo "Yo no estoy de acuerdo con esto... me oy". Y ahí ocupó el lugar Rapela. Y así ubo muchos. Y otros muchos se desen- endieron, decían que estaban en la pla- a y no se habían enterado, que no escu- naban radio ni leían diarios. Cuando la osa se acomodó vinieron y se incorpo- ron. Pasa siempre en todos lados eso.

P. -¿Cómo fueron los acontecimien- os, en la noche del 7 al 8 de febrero de 1973?

R. -La noche del 7 al 8 de febrero del 73, en el despacho del Gral Esteban Cristi, Comandante de la División de Ejército I, ubicada en la Av. Agraciada y Capurro, se decidió hacer el alzamiento militar. Se nombraron: el Gral Chiappe Pose, que era Comandante de la División de Ejército III; el Gral Esteban Cristi, que era Comandan- te de la División de Ejército I; el Gral Julio Adora, que era Comandante de la Divi- ón de Ejército IV; el Gral Eduardo Zú- ía, que era Comandante de la División de Ejército II; y el Gral Gregorio Álvarez, que era Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas onjuntas. Es decir, eran 5 generales y 11

que espera la comunicación
escrita por el comité que se
hace.

Se discute la situación de los
partidos prescriptos, etc.

Reunión Interpartidaria
Fecha: 9 / febrero (10h)
Lugar: casa Chiarino
Asisten: Pivel, Santoro, Aguirre
IMS, Tarigo
Chiarino, Cifard, Paerdel

El PC propone asegurar en
capítulos los 24 puntos del do-
cumento.

El PN acepta, pero manifiesta
que ellos tienen que leer un
documento.

Estas notas pertenecen a la agenda ayuda memoria de Julio Maria Sanguinetti y se refieren a lo tratado por una reunión interpartidaria con la presencia de Pivel, Santoro, Aguirre, Tarigo, Chiarino y otros. Notas como el "Partido Colorado propone" y "Partido Nacional acepta" - obviamente hay muchas en sentido contrario- muestran la dinámica con que los partidos políticos se manejaron frecuentemente.

coroneles. Los vamos a nombrar: el Cnel Luis Queirolo, que era el segundo Jefe de la División I; el Cnel Amauri Prantl, que estaba sin destino; el Cnel Rodolfo Zubía, que era el Jefe de Policía de Montevideo (conviene puntualizar que la Policía se ple- gó totalmente al Ejército); el Cnel Abdón Raymúndez, que integraba el Estado Ma- yor Conjunto; el Cnel Alberto Ballestrino,

que estaba sin cargo; el Cnel González Arrondo, que era Jefe de Estado Mayor de la División de Ejército I; el Cnel Germán González, que estaba en el Estado Mayor Conjunto; el Cnel Talín, también en el Es- tado Mayor Conjunto; y el Cnel Ruben Camps, que estaba en el Estado Mayor Conjunto. Y después estaba el Cnel Juan J. Méndez, que estaba sin cargo, y el

Opinión sobre las pautas constitucionales

1. Reestructurar el Tribunal Constitucional en cuanto a su competencia, facultades, iniciativa para actuar, e integración. Su creación, con las potestades y forma de integración previstas en las pautas no se justifica en el contexto de la tradición jurídica nacional. Considerar también la posibilidad de atribuir algunos de sus cometidos al Senado, sin necesidad, entonces, de crear un nuevo organismo.
2. Restablecer el principio de separación de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, con plena capacidad para actuar cada uno de ellos en el ámbito de su respectiva competencia, llamados a colaborar entre sí y, al mismo tiempo, a controlarse reciprocamente.
3. El Consejo de Seguridad Nacional no debería ejercer la función ejecutiva ni integrar ese poder, sino constituir un órgano de asesoramiento preceptivo del Poder Ejecutivo en las materias de su especialidad, pudiendo formular respecto de ellas proposiciones al Poder Ejecutivo.
4. Debería devolverse al Legislativo la naturaleza y el título de Poder. El número de integrantes de los órganos legislativos debería hacer posible una aplicación razonable del sistema de la representación proporcional para la distribución de los cargos que habrán de corresponder a las minorías.
5. Eliminar el concepto de jerarquización de las leyes y ampliar la iniciativa legislativa de los miembros del Parlamento.
6. Debería disminuirse la exigencia numérica para el pedido de informes y el llamado a Sala de los Ministros de manera de tornarse viables y eficaces medios de control.
7. Debería reintegrarse al órgano judicial la jerarquía que corresponde a un Poder, devolviéndole a la Corte su designación tradicional. En particular, el veto por el Ministerio de Justicia a la designación de jueces es susceptible de afectar la independencia de la magistratura.

Con la redacción de Eduardo Jiménez de Aréchaga se estampan en este documento las 10 condiciones que exigía el Batllismo para acompañar un proyecto constitucional. Las mismas no fueron aceptadas por los militares -razón por la cual este sector votó NO al proyecto militar- y establecían el rechazo a un tribunal constitucional propuesto (1), la separación de poderes (2), la negación de un Consejo de Seguridad como el propuesto por los militares (3), la jerarquización del poder legislativo (4, 5 y 6), del poder judicial (7), de la participación docente en la designación de autoridades universitarias (8), de la autonomía departamental (9) y la acentuación de la libertad del elector (10).

Cnel Iván Paulós, que también estaba sin cargo. El de la derecha (de mayor antigüedad en el grado) de todos de los coroneles era el Cnel Méndez.

P. -¿Los que Ud. está nombrando eran todos de la logia Tenientes de Artigas?

R. -¿A ver? No. Méndez no era, Camps tampoco, Talín tampoco.

P. -¿Cuál fue el tema por el cual se reunieron?

R. -El tema fue discutir si había una in-

subordinación al gobierno, luego del nombramiento del Gral Francese...

P. -Ya habían nombrado a Francese...

R. -Claro. A Francese lo nombraron para que aplastara todo. Era un hombre de mando, era un hombre bien, excelente persona. Pero extremadamente demócrata. A la vieja usanza.

P. -¿Francese quería restablecer el mando civil sobre las FF AA?

R. -Era un militar de formación más

antigua, y muy digna persona.

P. -Usted no nombró al que entonces era el coronel que era Jefe de Inteligencia, Ramón Trabal...

R. -No, Trabal inclusive en esa noche no estuvo. Trabal... para muchos de nosotros era una incógnita.

P. -¿Pero estaba en el movimiento?

R. -No, Trabal es una incógnita. Mire, Trabal había estado al principio. Y después, en esos momentos, el Comandante en Jefe del Ejército era el General César Martínez... Trabal salió en busca de él. Porque Martínez tuvo conocimiento del movimiento, y lo quiso liderar, pero de una forma distinta a la que la mayoría pretendía. Entonces, en determinado momento tuvo que apartarse, porque no compartía un posible alzamiento militar.

P. -Entonces, el general Martínez, que era el Comandante en Jefe del Ejército, no acompaña...

R. -No, ahí Martínez ya desaparece del escenario.

P. -Pero Trabal ¿no estaba en esa reunión, o no estaba en el movimiento?

R. -No estaba en el movimiento ni en esa reunión. Yo nunca lo vi en los movimientos previos, ni nunca integró la lista de la logia. Era muy capaz, pero era un hombre muy influible. No sé en qué andaba él. Fue un hombre que siempre, todos los que estábamos allí, lo teníamos entre paréntesis. Lo reconocíamos muy capaz, pero pensamos muchas veces que él podía jugar a dos puntas.

P. -¿Trabal estaba ligado con Gregorio Álvarez?

R. -Estaba bastante ligado con Álvarez. Funcionó mucho absorbido por Álvarez.

P. -Y dicen que él fue el que elaboró los comunicados 4 y 7...

R. -No. Los comunicados 4 y 7 fueron hechos por Raymúndez, el Cnel Martínez de la Fuerza Aérea, y algunos grupos más. Esos comunicados fueron festejados hasta por los tupas que estaban presos. Pero fueron comunicados hechos mentalmente, y no pensando en cómo podía lograrse hacer lo que proponían. Fueron bien pensados. El asunto era cómo se llegaba a eso.

P. -Porque no había un estudio del Estado Mayor respecto a la toma del poder...

R. -No, no. No fue como en el Brasil.

P. -Los acontecimientos los agarraron un poco de sorpresa...

R. -Sí.

P. -Volvamos a aquella noche de verano, del 7 al 8 de febrero del 73. ¿Cómo deliberaban, cómo ocurrieron las cosas

quella noche? Allí en la Región I están, por un lado, los generales, por otro lado los coroneles...

R. -Esa noche fue cuando se decidió todo. Los coroneles estábamos en un local, nos juntábamos de a ratos, se conversaba. Llegó un momento en que los generales no decidían. ¿Por qué no decidían? Porque la aviación no se había manifestado, y la Marina estaba en contra. Los generales estaban un poco achatados porque la Marina se había puesto en contra y la Fuerza Aérea no se había decidido. Entonces fue cuando se le dijo a Juan Méndez: mirá, Méndez, vos sos el de la derecha, entrá y decile a los generales que el golpe, el alzamiento, lo hacen ellos o lo hacemos nosotros. Entonces fue cuando ellos salieron, y nos reunieron. De un lado de la mesa los generales, y del otro los coroneles. Y se decidió esperar hasta el otro día para consultar a los oficiales si estaban de acuerdo en participar de un movimiento en el que no participaba la Aviación, y la Marina estaba en contra. Al otro día, a las 8 de la mañana se empezaron a recibir los comunicados de que estaban de acuerdo.

P. -¿Se reunía a la gente?

R. -Seguro, en los casinos, en los despachos.

P. -¿Qué es lo que les proponían?

R. -Se habló de que había que tomar un acto de fuerza, porque el gobierno ya no podía responder, y que se había nombrado al Gral Francese para destruir todo, es decir, volver todos a sus cuarteles. Además, muchos oficiales no lo querían. Algunos estuvieron en contra, y otros, tipo geatrina, que 'veremos dónde calienta el sol'. Siempre pasa eso.

P. -De modo que aquella noche, los generales estaban dudando...

R. -Estaban dudando. Claro, era una cosa lógica. Fijese que acá un golpe militar... en realidad hubo revoluciones en la época de Rivera, Lavalleja... Después de

1904 el país se tranquilizó. Una de las cosas que habría que puntualizar es que no había un apetito personal, en esos momentos. Son las FF AA, el Ejército a la cabeza, que van a decidir... Y de ahí que cuando llegaba la época del retiro, se iban.

P. -Según usted dice, entonces, resolvían por consenso general. ¿Esa fue la semilla de la Junta de Oficiales Generales?

R. -Claro, exactamente. Yo tengo guardadas por ahí unas bolillitas... yo las anduve buscando y encontré dos, una blanca y una negra...

P. -De acuerdo a lo anterior, lo que se estaba discutiendo es si las FF AA iban a tener un protagonismo o no. Se entendía que Francese venía a desarticular diciendo: 'Bueno, muy bien, las FF AA ya derrotaron a la subversión. Ahora, señores, a los cuarteles'. ¿Era eso lo que se discutía, en el fondo?

R. -Sí, en el fondo el pensamiento de Francese era ése.

P. -¿Y ustedes dijeron: 'no, nosotros

algo que no estuvo bien respecto al general Aguerrondo. Porque Aguerrondo no estaba ni enterado de este movimiento. Entonces, Gregorio Álvarez le dice a Cristi: «no, qué va a ser usted... Si no, todo el mundo va a creer que esto fue hecho para usted: vamos a nombrar al de la derecha». Y el de la derecha era Chiappe Pose, un hombre que era fácil de sacar, porque no integraba el núcleo inicial. Él vino por otros caminos. Hoy en día le puedo asegurar que Chiappe Pose es una excelente persona, es un hombre bien. Y al ser nombrado él como Comandante en Jefe del Ejército en Operaciones, el hombre empezó a mandar. A su modo, y empezó a molestar. Eso provocó un enfrentamiento, que terminó con el relevo de Chiappe Pose.

P. ¿Cómo se provoca ese enfrentamiento?

R. -El enfrentamiento fue un poco sorpresivo. Chiappe ordena el relevo de algunos, de Rodolfo Zubía, de Eduardo Zubía

P. -Cuando peligra su posición, ¿Chiappe no busca apoyo?

"Yo le digo: si en vez de Francese hubieran puesto al Dr Fulano de Tal, lo más probable es que no hubiera golpe".

no nos volvemos a los cuarteles'?

R. -Claro, porque para nosotros todavía la subversión no había terminado...

P. -Entonces, allí se plantea la necesidad de nombrar un nuevo Comandante en Jefe. ¿Cómo lo nombran? ¿El general Martínez renuncia?

R. -Sí, Martínez se va, no apareció más. El nombre que surgía con más claridad para todos era el de Cristi. Tanto que en un cumpleaños de Cristi, recibió de todos los oficiales una tarjeta saludándolo y poniéndose a sus órdenes en forma incondicional. Es decir, Cristi surgía como el hombre fuerte, el líder. Lo que creo que fue también

R. -Claro. Y creyó que lo tenía. Porque Cristi también había conversado con Chiappe. Pero después se dio vuelta todo. No sé qué fue que pasó. Yo respondía a Cristi. Me llamó y me dijo: mire Ballestrino, lo vamos a relevar a Chiappe, es la mejor forma de solucionar esto. Y así fue. Se fue Chiappe y vino Vadora. En ese momento Vadora estaba en EE UU, había sido nombrado agregado militar allá, jefe de misión. Vadora fue el primer coronel que ascendió a general, dentro del grupo de los Tenientes de Artigas.

P. -¿En el año 73?

R. -No, antes. En el año 1973, Vadora



Ahora en Montevideo la combinación del mejor tenedor libre con 37 platos diferentes y show en vivo todas las noches. Todo por \$ 89 en **Conaprole Carrasco Ranch**



AROCENA y COUTURE - TEL: 60 00 47

Justicia Militar

La jurisdicción militar queda limitada, a los delitos militares y a los casos de estado de guerra y eventualmente de estado de insurrección. ~~Los delitos militares aquellos que sólo pueden re-~~

~~putarse tales cuando son cometidos por militares o equiparados.-~~

(2) Los delitos comunes cometidos por militares en tiempo de paz, cualquiera sea el lugar donde se cometan, estarán sometidos a la justicia ordinaria.-

Al declarar el estado de insurrección, de acuerdo con lo previsto en la disposición transitoria se podrá determinar que durante su vigencia quedarán sometidos a la jurisdicción militar, ~~los~~

~~delitos contra la soberanía del Estado, contra los Estados extranjeros, sus Jefes o Gobernantes o, los delitos contra el orden político interno del Estado.~~ *Quedarán sometidos a la jurisdicción militar hasta*

~~concluido hasta la conclusión de la causa, - los delitos de lesa Nación.~~

Conclusión de la causa

delitos contra la soberanía del Estado, contra los Estados extranjeros, sus Jefes o Gobernantes o, los delitos contra el orden político interno del Estado. Quedarán sometidos a la jurisdicción militar hasta concluido hasta la conclusión de la causa, - los delitos de lesa Nación.

(Mantener)

(1) Dicha jurisdicción alcanza a los militares y equiparados en tiempo de paz y en los casos de guerra y estado de guerra y a los civiles durante la vigencia del Estado de Insurrección. Quedarán sometidos a la jurisdicción militar hasta la conclusión de la causa, los delitos de lesa Nación.

Con el testimonio y los apuntes de los diferentes protagonistas de las reuniones, el Sr. Achard reconstruyó las actas de debates del Club Naval. La fotocopia arriba impresa muestra como un documento distribuido por los militares fue sufriendo correcciones y correcciones.

ya era general. Era Comandante de la División de Ejército IV. Y después va a EE UU y ocupa la División IV Álvarez. En el Estado Mayor Conjunto Álvarez no tenía mando de fuerza.

R. -Después de la salida de Chiappe ¿cómo queda la situación de mandos?

R. -Comandante en Jefe, Vadora; División de Ejército I, Cristi; División de Ejército II, Eduardo Zubía; División de Ejército III, Rodolfo Zubía; y División de Ejército

IV, Gregorio Álvarez.

R. -Para tratar de mantener un orden en el relato de aquellos hechos, que fueron complicados, intrincados. Volvamos una vez más a repasar lo que se discutía en términos políticos. Para ustedes, la sedición estaba militarmente controlada...

R. -Estaba controlada, pero no terminada.

R. -Pero la sedición subsistía. Enton-

ces, ¿cómo fue la negociación con Bordaberry?

R. -Yo era coronel en esa época todavía, no estuve presente. Pero Bordaberry, de acuerdo a lo que él siempre expresó, quería hacer una revolución. Es decir, cambiar el sistema político nuestro, quitarles poder a los partidos tradicionales... Yo creo que él se afirmó mucho en el pensamiento de José Antonio Primo de Rivera, a través del Dr Pacheco Seré, que era un hombre muy culto y excelentísima persona; patriota y gran nacionalista. Entonces él buscaba la desaparición de los partidos y volver a otro sistema. Y fíjese que hasta los propios militares se negaban a la desaparición de los partidos.

P. -¿Cuándo se produce su nombramiento? Usted estaba -en aquel momento de febrero del 73- en la «bolsa» de oficiales sin destino.

R. -Soy nombrado Jefe de Policía el 22 de febrero de 1973. Me nombraron porque yo tenía actuación policial. Cuando gobernaba el Partido Nacional yo fui nombrado Segundo Jefe de la Guardia Metropolitana, luago Jefe e interventor de la dirección de Investigaciones

P. -¿Cómo es el proceso de febrero a junio de 1973? De febrero del 73 al golpe de Estado. Hablo del golpe formal..., porque el golpe fue en febrero del 73...

R. -Exactamente. Pero el 27 de junio fue cuando se... Bueno, todo parte de que se pedía a las Cámaras que se sanearan. El problema de Erro fue uno de los problemas fundamentales. Entonces se fue cuestionando eso, hasta que llega el 27 de junio y se decide la ocupación. Es decir, pasar las Cámaras a sueño, como dicen los masones. Yo estuve ahí, hay fotografías -señala, colgada en la pared, una fotografía en la que el 27 de Junio están ingresando al Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo el Gral Álvarez, el Gral Cristi, los coroneles Queirolo, Ballestrino, Arregui, Camps, Sequeira, algunos otros oficiales y algunos policías de civil con metralleta- eso sí, no me atrevo a entregarlas porque quedaron en forma muy reservada, y para poder entregárselas tendría que consultar uno por uno a los que estaban.

**CAPÍTULO TRES:
Vida política interna del Proceso**

P. -Veamos un poco cómo se va produciendo la incidencia de la logia en la interna del Ejército, luego del 73. ¿Recuerda cómo fueron los ascensos?

R. -A partir del 74 ascendieron muchos

de la logia... Los primeros deben ser el Cnel Méndez, Raymúndez, Queirolo, después Prantl, Hontou... Todos de la logia, salvo Méndez. En el 76, también asciende Capela. Y en el 77 asciendo yo, junto con Juárez.

P. ¿De modo que ahí ya ascendieron todos los Tenientes de Artigas?

R. -Todos.

P. ¿La Junta de Oficiales Generales sembraba a los futuros generales?

R. -Sí. La Junta de Oficiales Generales se reunía en Toledo, se llevaban los legajos de todos los oficiales que estaban en condiciones de ser generales. Un acarreo trayendo de papeles. No se miraban casi los legajos, se miraban los de los que tenían interés, nada más. Yo me acuerdo de cuando ascendí... la verdad es que yo no tenía muchos contactos con los generales después de entrar a la Policía. Yo me volqué mucho a la función policial. Tanto es así que llegó ese día que se hizo la reunión de mi ascenso a general, y yo ni siquiera estaba enterado que había reunión. Me acuerdo que tenía una fiesta en Parque del Plata con unos amigos y llegué bastante tarde a mi casa y al poco rato me citaban. Y cuando me citaron pensé que había otro lío. Después desconfié cuando se me dijo que yo fuera uniformado de policía, sino de militar.

P. Quiere decir que, en el tema de los ascensos, la logia funcionaba...

R. -Ah, ahí funcionaba cien por cien.

P. ¿Y en los destinos también funcionaba?

R. -Sí, en los destinos también.

P. ¿Cómo era el funcionamiento de la Junta de Oficiales Generales?

R. -La Junta se reunía, previa convocatoria. Había un tema del día y siempre había algo más...

P. ¿Se reunía siempre en Toledo?

R. -No, sólo para los ascensos. Las demás reuniones eran en el Estado Mayor

Conjunto (ESMACO).

P. ¿Usted se integró en el 77?

R. -Estuve 77, 78, 79, 80 y parte del 81.

P. ¿Y qué funciones tenía la Junta?

R. -La decisión política.

P. ¿O sea, los temas de gobierno?

R. -Sí, todo se trataba ahí. Porque a veces se dice el gobierno cívico-militar. Está mal. Aquí había una dictadura militar gobernada por los generales. No había un líder, es decir, no había un Pinochet o un Perón. La Junta de Oficiales Generales funcionaba y de ahí salían las órdenes. Los ministros venían, la mayoría llegaban entorchados por todos lados, unas caras hoscas -en ese tiempo, las caras no eran muy alegres-. Venía un señor, muy buena persona, se sentaba allí, y el hombre se sentía presionado. El único que venía, hablaba y hacía cuentos, era Arismendi, porque él había sido cadete en la misma época nuestra y nos conocíamos todos, éramos de ché y vos. Pero venía otro señor, se sentaba ahí, y uno se daba cuenta que el hombre estaba incómodo.

de la Junta de Oficiales Generales?

R. -Sí. Álvarez tenía su posición. El Brigadier Borad también, que era un hombre de mucha personalidad. Pero era masón, y le servía de influencia a gente de la masonería. Linares también, estuvo vinculado a la masonería. Se dice que después se abrió, se puso en sueño, como dicen ellos. Y había otro grupo en el que eran más duros. No era fácil moverse en la mesa de generales porque había tendencias.

P. ¿Quién encabezaba la tendencia más dura?

R. -Posiblemente fuera Raymúndez.

P. ¿La de más ultraderecha?

R. -Sí, la más dura. Álvarez era de la tendencia de jugársela para él siempre. Y después, estaba Cristi, que veía todo aquello desde el punto de vista militar. Ahí no hubo genios políticos. Inclusive, los políticos que se acercaban eran los que comúnmente se llaman "amigos de los militares"... Claro que era difícil. Por eso yo le decía, un tipo que viene de afuera... En aquel momento, la palabra de un coronel o ge-

"Reflexión a Seregni, le digo que lo conocí mucho estando preso. Tengo el concepto que es un hombre de mucho carácter, muy firme su pensamiento, y muy hombre. Se lo estoy diciendo yo, que estaba del otro lado"

P. -Entonces, si trataban absolutamente todos los temas, prácticamente, pasaban sesionando...

R. -Sí. Tanto que una vez yo mocioné para que los generales jóvenes nos encargáramos del Ejército, y los veteranos siguieran en la parte política. Casi me matan. Claro, a lo mejor pensaron que si se hacía eso después los íbamos a voltear a ellos, como ha pasado en otras repúblicas sudamericanas. Y muchos problemas militares no se tocaban, gran cantidad. Pocas veces se trataron temas militares a fondo.

P. ¿Se formaban tendencias dentro

neral era muy importante. Yo me acuerdo que siendo Jefe de Policía, yo les decía: miren que yo tengo el poder a través de mi mando policial, pero también tengo el del Ejército atrás mío. Yo me daba el gusto, incluso, de llamar a los jueces para que vinieran a mi despacho. Les mandaba el auto, nunca tuve groserías con ellos. Salvo con éste que dejó escapar al Ing. Almiratti. A ése lo eché de Jefatura un día...

P. -Pero volviendo al funcionamiento. Entonces, llegaban los temas y...

R. -Entonces empezaba a poner cada uno su pensamiento, sus ideas. Los que

JUGATE A LA MAS FACIL

Lotería Uruguaya.

dominaban, normalmente, en el aspecto político eran Raymúndez y Borad.

P. -¿Y Álvarez?

R. -Y Álvarez también.

P. -El cronograma del 77, ¿quién lo hace?

R. -Lo hace Álvarez. Todo fue llevado por él. Él pensaba entrar por la puerta grande.

P. -¿En qué sentido la puerta grande?

R. -En el sentido de que hubiera, si se modificaba la Constitución, candidato único...

P. -Y Álvarez pensaba en él mismo para esa función...

R. -Sí. Como al final lo logró. Pero otros creyeron que se lo hacía para ellos, por ejemplo Vadora. Creyó que, fundamentalmente, era para él.

P. -¿Y había algún otro aspirante?

R. -No. Los aspirantes a eso eran Álvarez, primero, y Vadora, que también tenía su ambición.

P. -¿Eso vino armado de la Comisión de Asuntos Políticos (COMASPO)?

R. -Seguro.

P. -Con respecto al movimiento original, el del 9 de febrero... ¿entonces ustedes pensaban que el golpe era un fenómeno transitorio, para entregar de vuelta el poder pasado un tiempo? ¿Cuál era la idea original?

R. -Yo estaba en mi casa, estaba en la bolsa, no era de la simpatía de los que mandaban en el Ejército en aquel momento, en febrero del 73. Y yo fui allá y me dijeron: bueno, ahora esto por 25 años... Y eso fue lo que me impulsó a mí a entrar. Yo creía que esto tenía que ser largo. Medio influenciado por las actuaciones de Franco, todo aquello que hablamos al princi-

P. -Pero entonces, ¿la idea de la mayoría de la Junta de Oficiales Generales era entregar?

R. -Era entregar, sí. Volver a... Y ahí fue, para mí, la falla desde el punto de vista... ¿Para qué se hizo, entonces? ¿Para volver de nuevo a lo mismo? ¿A los mismos hombres, a las mismas personas? En todo caso, es claro que la idea, a partir de octubre del 77, de Santa Teresa, fue volver nuevamente, vamos a llamarle, al sistema legal constitucional, con un periodo de adaptación que, de acuerdo a la Constitución que se puso a plebiscito, sería un presidente único. Ya le digo que Álvarez siempre pensó, porque fue él que hizo casi todo, que sería él.

P. -¿Puesto por los partidos?

R. -Claro. Era una cosa con la Coincidencia, entre la dictadura y el gobierno democrático total, habría un periodo de transición...

P. -¿Usted se acuerda cómo se eligió Méndez?

R. -Más o menos recuerdo. Los incidentes en Boisso Lanza con Bordaberry. Y lo que decían los militares: que con Bordaberry no se podía gobernar. En el fondo, muchos generales seguían atados a los partidos políticos, fundamentalmente Álvarez. Al Partido Nacional, pienso yo. Pero no una atadura de recibir órdenes, sino que parecía que él quería ingresar a la Presidencia o a lo que fuera pero con el apoyo de un partido. Yo esos detalles no los conozco.

P. -¿Y no hubo presión norteamericana para hacer el cronograma?

R. -Yo de eso no sé. Si alguien la tuvo... yo no tuve. Inclusive yo, personalmente, en la Jefatura no tuve buenas relaciones con los americanos. Había una misión de ase-

ciado por la masonería, y por un político batllista de quien era muy amigo.

P. -¿Quién lo seguía a Borad?

R. -Borad era un poco solitario. Y estaba Márquez, que tenía sus aspiraciones. Pero era muy combatido por Álvarez.

P. -¿El grupo mayoritario era el que seguía a Álvarez?

R. -Sí. Lo querían como líder.

P. -¿Y Queirolo, usted y todos los miembros de ese grupo?

R. -Queirolo, Medina, Paulós... Coitiño y no había más... Después yo me fui y quedaron ellos 4, nada más. Allí fue cuando salió la presidencia de Álvarez.

P. -Usted asciende en el 77, y en el 78 va Álvarez de Comandante. En el 78, ¿quiénes ascienden?

R. -Ahí ascendió gente nuestra. Ascendieron Coitiño y Paulós. Porque teníamos más votos en la mesa que Álvarez.

P. -¿Cuándo pierde entonces, la logia, el control de la Junta de Oficiales Generales?

R. -Primero, cuando defenestran a Prantl.

P. -¿Ahí se fortalece Álvarez?

R. -Sí. Después me tocó caer a mí también, un poco más adelante.

P. -En el 79, entonces, ¿quiénes ascienden? ¿Cómo ocurrió que, si tenían el control de la mesa en el 78, luego lo pierden?

R. -Ascendió Siqueira, hombre de Raymúndez, de total confianza de Raymúndez y, a su vez, de Álvarez. Déjeme pensar quién más ascendió... Núñez y yo ascendimos en el 77, al otro año ascendieron Paulós y Coitiño. Y ahí teníamos dominio. Cuando se produce la caída de Prantl se resquebraja mucho la cosa.

P. -¿Los Tenientes de Artigas se resquebrajan?

R. -Sí.

P. -¿Por qué?

R. -Bueno, en aquel famoso repartido que se hacía... *El Talero*, se criticaba a Hontou, se criticaba a Raymúndez. Se criticaba a varios integrantes de la logia. Y a raíz de aquello fue que cayó Prantl.*

P. -¿Pero *El Talero* no era de la logia, no?

R. -No. *El Talero* salió del Servicio de Información e Inteligencia.

P. -Fue de Prantl...

R. -De Prantl y de este muchacho Nino

"Los comunicados 4 y 7 fueron hechos por Raymúndez, el Cnel Martínez de la Fuerza Aérea, y algunos grupos más. Esos comunicados fueron festejados hasta por los tupas que estaban presos. Pero fueron comunicados hechos mentalmente, y no pensando en cómo podía lograrse hacer lo que proponían."

pio. Pero resulta que al poco tiempo sale ese cronograma político, por el cual se iba a entregar el poder nuevamente.

P. -¿Usted apoyó el cronograma?

R. -No. Yo fui el único que discrepé en La Fortaleza de Santa Teresa. Entonces alguien dijo: este Ballestrino tiene mentalidad de comisario.

P. -¿Por qué?

R. -No sé por qué. No me lo dijeron personalmente. Fue Raymúndez. El tenía su aspiración también.

soramiento, y resulta que los tipos la estaban pasando bien, nada más. Un día les di salida, y eso me trajo un poquito de incomodidad. Dije: yo no los quiero más a estos gringos acá, sáquenlos porque no me sirven, tienen mentalidad de sargento.

P. -Estábamos hablando de las tendencias en la Junta de Oficiales Generales. Usted refería a una tendencia de Gregorio Álvarez. ¿Qué otras tendencias identificaría?

R. -La de Borad, que estaba influen-

* El General Amauri Prantl fue destituido cuando se comprobó su participación, desde la Dirección de Inteligencia, en la edición de *El Talero*. (N. de R.)

Gavazzo. Yo siempre tuve una duda... le pregunté una vez a uno y me dijo: esto es obra de Gavazzo. Y le pregunté a Gavazzo, y me dijo: esto es obra de Prantl. Se acababan el lazo de uno para otro. Pero entonces, el efecto de *El Talero* es que se produce un resquebrajamiento de la logia. Yo, por ejemplo, veía con simpatía la publicación, sin saber de dónde salía, porque marcaba algunas cosas que sabía que estaban pasando. Pero lo rechacé cuando supe que era de dentro del Ejército que venía. Yo creía que era una cuestión de fuera del Ejército, nunca me imaginé que fuera de adentro. Inclusive, Prantl vivía cerca de mi casa, y yo le preguntaba por *El Talero* y me decía: no te preocupes que eso se va a averiguar. Me lo decía Prantl. ¿Y era él!

P. -¿Qué sentido tenía *El Talero*? Por qué incidió tanto?

R. - *El Talero* quería marcar una posición. Claro, entre la oficialidad más joven había grupos también. Y a algunos no les gustaba Hontou, a otros no les gustaba Álvarez. Entonces, yo sé que a mí me habían inculcado de que yo había integrado ese asunto de *El Talero*... Y yo no sabía absolutamente nada. Yo estaba en la Escuela Militar en ese momento, dedicado a la ins-

trucción de los cadetes. Y un día que anduve por allá Gavazzo le comenté: Che, ¿y esto? «No», dice, «yo estoy averiguando»

P. -Y era él el que lo editaba...

R. -Una vez le dije a Raymúndez... Porque yo sé que ellos creían que Coitíño y yo estábamos metidos en eso... Y un día es-

estuvieron contra Álvarez, ¿pierden el control de la mesa en la Junta de Oficiales Generales?

R. -Pierden el control de la mesa. Había mayoría del otro lado. Porque Cirilo, por ejemplo, era un hombre que no había tenido participación en nada, nunca estu-

"Inclusive hubo gente (dentro del Ejército) que estuvo dispuesta a matarlo a Gregorio Álvarez"

tando en una Comisión allá en el Ministerio, veníamos en el auto -yo estaba sin auto en ese momento- y le dije a Abdón Raymúndez: yo tengo una cosa para decirte. Tú desconfíaste que yo estaba en *El Talero* y nunca me preguntaste a mí nada. Ahora saben que no estaba.

P. -Entonces, ¿eso rompe la logia?

R. -Eso rompe la logia. ... era la lógica... Entonces, allí asciende gente que respondería más al grupo de Álvarez.

P. -¿Hubo algunos oficiales que, aun siendo de la logia, igual fueron captados por Álvarez?

R. -Los fue captando. Porque yo le voy a decir. Álvarez usó el nombre de la logia.

P. -Pero ese grupo de 5 que después

vo en nada. Lo único que cuando estudiaban para los ascensos a general estudiaban juntos con Vadora. Entonces, era amigo de ellos... era amigo, no más. Pero nunca estuvo en nada. Y es muy amigo de Álvarez. Después ascendió Aranco, Siqueira y Trinidad. Hombres de Álvarez, todos.

P. -¿No eran de la logia?

R. -No. Trinidad sí. Aranco no. Y después ascendió Medina, cuando se va Méndez. Cuando Méndez pasa a retiro, asciende Medina.

P. -¿Y por qué no va el general Méndez, si era el que seguía por derecha?

R. -Porque Méndez había dicho que si él subía le arrancaba la cabeza a todos los alvaristas. Lo dijo muchas veces. Incluso

Los abonados a las TV cable también se conectan al Pronto Pago Abitab.



En la foto, sentados: Sr. Luis P. Bagalciague (Secretario de ABITAB S.A.), Dr. Jorge Echevarría Leunda (MULTICANAL S.A.), Sr. Julio C. Zito Barrella (Presidente de ABITAB S.A.), Arq. Roberto Falco (MULTICANAL). Parados: Sr. Mario Pérez, Sr. Luis Bozzolasco, Sr. Roberto Palermo (Directivos de ABITAB S.A.), Cr. Gustavo Anselmi (Gerente de ABITAB S.A.), Cr. Pedro Cánepa (MULTICANAL S.A.), Dr. Mario Tissoni (ABITAB S.A.)

Días pasados se firmó el convenio entre ABITAB - La Red de Cobranzas de las Agencias de Quinielas - y MULTISEÑAL. Gracias a este acuerdo los abonados a esta empresa de TV Cable podrán pagar sus facturas de manera rápida, cómoda y segura en los más de 90 locales de ABITAB distribuidos por todo Montevideo. De esta manera MULTISEÑAL pasa a integrar - como lo hacen TELEVISION CABLE COLOR, NUEVO SIGLO CABLE TV y MONTECABLE TV - la variada lista de empresas y organismos adheridos al sistema de cobranzas del Pronto Pago ABITAB.

PRONTO PAGO
ABITAB
RED DE COBRANZAS DE LAS AGENCIAS DE QUINIELAS

tuvo un incidente personal con Álvarez. Entonces, lógicamente, no lo querían. Yo me acuerdo perfectamente de escucharle a Álvarez y a Raymúndez la conversación y decir que ese hombre no podía ser el Comandante.

P. —¿Raymúndez y Álvarez, en ese momento, estaban muy juntos?

R. —Seguro, estaban juntos totalmente.

P. —Respecto a cómo fueron ocurriendo las cosas que finalmente llevaron a la salida del Proceso. Usted dice: se realiza el cronograma de salida de 1977, al cual usted se opone. Pero la mayoría está de acuerdo ¿no es cierto?

R. —Bueno, mi oposición valía poco. Recién ascendido a general, yo dije: no entiendo esto de poner fecha, porque me parece que para llegar a algo así hay que, primero, lograr objetivos. Cuando logremos un objetivo pasamos al otro, pero no poner fechas fijas. No me dieron pelota.

P. —¿Circulaba la idea de que había que buscar apoyo en los partidos políticos para que pudiera aprobarse la Constitución?

R. —Sí. Porque si la Constitución no tenía apoyo de grupos políticos importantes no iba a salir, porque la gente iba a responder al partido. Y fue así. Había gente como el Gral Hontou, que estaba en la División III, que decía que nos jugaríamos a fondo en el plebiscito de 1980, porque él tenía el pleno convencimiento que salía eso. En general había un concepto de que triunfábamos abiertamente.

P. —¿Nadie decía que ganaba el NO?

R. —Nadie.

P. —¿Usted dijo que ganaba?

R. —Sí, yo dije... y alguno más dijo...

P. —Y en la Junta también alguien dijo...

R. —... creo que fue Paulós, un hombre que trabajó mucho en información. Dijo que él estimaba que eso no salía, que no ganaba el proyecto militar.

P. —¿Y por qué no se negoció, entonces, con los partidos?

R. —Porque ahí ya estaba abiertamente la ambición de Álvarez. Ése fue el hombre que destruyó todo. Porque se habrán cometido muchos errores, muchas cosas, pero todo podía haber terminado bien. Bien para la parte política, y bien para la parte militar. Pero Álvarez dijo aquello en el Consejo de Estado, de que «pese a todos y a todo». Medio agresivo. Estando con poder era un hombre muy peligroso.

P. —Y ahí, internamente, en la Junta de Oficiales Generales, ¿el tema del caudillo no se hablaba?

R. —Bueno, siempre se dijo que era la

institución... Eso se decía, pero en los sentimientos de Álvarez, y los que lo rodeaban, no era ése el sentimiento verdadero. Ellos querían que Álvarez fuera... Yo recuerdo que algún general lagrimeó de alegría cuando nombraron a Álvarez presidente.

P. —Pero, entonces, el tema de que lo nombraran jefe a Gregorio Álvarez, todo eso, ¿nunca se discutió internamente?

R. —No, no. Lo nombraron jefe como Pinochet allá... salvando grandes diferencias. El asunto era la presidencia de la República.

P. —Aquí me entra una duda. Usted se acuerda que en el cronograma del 77 se estableció que hubiera un candidato único. Pero en las pautas constitucionales no aparece lo de candidato único, desaparece por arte de magia. Y vuelve a aparecer en la Constituyente. ¿Por qué desaparece en las pautas?

R. —Yo no me atrevo a arriesgar una opinión. Estoy un poquito olvidado, pero

gente de los Tenientes de Artigas que no lo querían. Pero no fue un movimiento organizado. Inclusive hubo gente que estuvo dispuesta a matarlo a Álvarez.

P. —¿Se llegó a ese extremo?

R. —Ah, sí. Inclusive hubo un plancito por ahí. Yo puedo nombrar a algunos, no todos, no desearía porque eso tiene que quedar un poco en el olvido. Pero algunos allegados conmigo estaban en eso. Se sabía quién iba a usar el arma y todo. Yo, en eso, no estuve de acuerdo.

P. —¿Pero fue un grupo de generales a hablar con el general Queirolo, para que Queirolo fuera Comandante en Jefe?

R. —Eso sí. Fuimos Coitiño, Paulós y yo.

P. —¿Si Queirolo era nombrado, eso significaba que Álvarez debía pasar a retiro?

R. —No necesariamente. Pero quedaba fuera de la cuestión en términos de la interna política.

«Al otro día, —cuenta Bordaberry— yo estaba esperando que llegara Vadora. Veo que viene Vadora, y lo veo que viene cansado, como un hombre que pasó mala noche. Entonces le digo: ¿lo relevó a Álvarez? Y Vadora contesta: no, no, Señor Presidente, deje eso en manos nuestras, son cosas militares, nosotros las vamos a arreglar». Así fue como Álvarez sobrevivió. Por Vadora y Raymúndez.

pienso que todo eso tiene que haber sido elaborado por Álvarez de acuerdo a sus propios objetivos. Ese es el concepto general.

P. —¿Nunca pensaron en hacer fraude en el plebiscito del 80?

R. —Nunca se pensó en eso. Yo nunca escuché esa palabra.

P. —¿Nunca nadie?

R. —Nunca nadie. Porque yo creo que en el fondo, hasta el 80 había una imagen respetable de las FF AA. Y después del 80, cuando surge Álvarez, ahí es donde se empieza a deteriorar.

CAPÍTULO IV:

La imposición de Álvarez en la interna

P. —En el 78 asume el general Gregorio Álvarez como Comandante en Jefe del Ejército.

R. —Espere un momentito. Sí, en el 77 todavía estaba Vadora, al pasar Vadora a retiro asume Álvarez en el 78.

P. —¿Hay algún movimiento dentro del Ejército para evitar que Álvarez ascienda?

R. —Bueno, había sí, y sobre todo de la

P. —¿Antes de asumir Álvarez hubo una reacción, un movimiento para evitar que fuera Comandante en Jefe?

R. —Evidentemente hubo, pero el que se opuso a que no fuera Álvarez fue Vadora. Dijo que no se le podía hacer eso de sacarlo a Álvarez. Me acuerdo que Álvarez andaba muy achicado en ese momento.

P. —Hay un episodio, cuando Álvarez era Tte General o sea Comandante en Jefe, y usted va a hablar con Zubía...

R. —Álvarez era Comandante en Jefe. Estaba el problema de Prantl, entonces yo junté en el Comando de la Escuela Militar a otros tres oficiales con mando de tropa, y les dije: acá tenemos que hacer algo porque este tipo no puede seguir... En fin, esas conversaciones.

P. —¿Pero era para defender al general Amauri Prantl?

R. —Era para relevar a Álvarez. Prantl era poco defendible porque estaba ahí... todo ese problema que se descubrió y se habló abiertamente, relacionado con *El Talero* que provocó la caída de Prantl. Pero lo que no queríamos era que siguiera Álvarez. Entonces, yo voy a hablar con Zubía, que era Jefe de la División I, y lo encuentro

viene de la página 27

a Juan Méndez que era el Jefe de la División II. Les presento el problema, y ellos me dicen que no es conveniente porque se dividiría más el Ejército.

P. —¿Usted les propuso sacar a Álvarez?

R. —Sí. Ofrezco en ese momento que yo puedo sacar la Escuela Militar en cabeza. Recordaba aquello del año 30, cuando en Argentina entraron a la Casa de Gobierno con la Escuela Militar. La Escuela Militar no tiene a nadie, nadie va a tirar. Inclusive había dado una orden: si salimos vamos a salir con el uniforme de campaña pero con el kepis de cadete, para que vieran bien, para que los identificaran como cadetes.

"Raymúndez una noche se fue para la casa a dormir, pensando que al otro día era el Presidente."

P. —Entonces, ¿usted ya los tenía acuartelados?

R. —En la Escuela sí. Yo le di un tono muy especial a la Escuela Militar en disciplina e instrucción. Bueno, entonces Zubía me dijo que no, que no era conveniente porque íbamos a dividir al Ejército más de lo que estaba. Y Méndez dijo: no te preocupes, Ballestrino, que yo dentro de poco tiempo soy el Comandante en Jefe y todo lo vamos a arreglar. Entonces volví allá, y le manifesté a los jefes de unidades la decisión tomada: no podemos hacer nada.

P. —¿Álvarez se enteró de eso?

R. —Sí, se enteró porque... Claro, Álvarez tenía gente en todos lados que le chismeaba. Fue un error tremendo no haberlo sacado en ese momento. No se tiraba un tiro. Yo se lo dije a Zubía y a Méndez: no tiramos un tiro, yo pongo a la cabeza a la Escuela, y nadie va a tirar contra los cadetes; entramos tranquilamente en el Comando. Ya Álvarez no tenía quien lo defendiera.

P. —El tendría la División de Ejército IV, que seguramente lo apoyaría...

R. —Que era Raymúndez. No sé si lo apoyaría.

P. —¿Y la III?

R. —Y la III era Hontou me parece. En la III podía tener más apoyo que en la IV. Porque Raymúndez era un tipo muy cerebral.

P. —¿Qué diferencias había entre el grupo que usted integraba y el grupo de Álvarez?

R. —La personalidad de Álvarez era lo que nos dividía.

P. —¿A favor o en contra?

R. —A favor y en contra de Álvarez. Habíamos algunos que rechazábamos a Álvarez por conocerlo, o por entender nosotros que lo conocíamos. Y otros que lo adoraban y que después, como Hontou, terminaron dándose cuenta de que se habían equivocado.

P. —Quiere decir que en aquel momento los temas políticos...

R. —Mire, yo le voy a nombrar... En las reuniones del Centro Militar, de los retirados, Álvarez no fue aceptado. Alguien propuso un día, por qué no se reunía Álvarez con nosotros. Él quería ir al Centro Militar. Y se dijo que no, que esa reunión era para los generales retirados y Álvarez... Lo que se dijo para adornar un poco la cosa

fue que Álvarez había tenido actuación política. Porque los que nos reuníamos ahí lo hacíamos, primero, por un temor. Esas reuniones se originaron por un temor de que hubiera procesamientos en el gobierno de Sanguinetti.

P. —Usted me está hablando del año 86.

R. —Sí, sí, cuando subió Sanguinetti. El problema era que había una acción que podía ir contra nosotros a través de la justicia. Cuando se dijo: los generales no vamos a declarar nada. Yo fui citado varias veces por la Justicia. No fui nunca. Y estaba dispuesto a resistir. Resistirme personalmente, porque ya no tenía mando ni nada.

P. —¿Y ahí no quisieron aceptar a Álvarez?

R. —Ahí no fue aceptado. Y el otro día —la última comida porque se festejaron los 5 años de reunirnos— alguien volvió a decir que esta reunión, en la que éramos 20 y pico, que teníamos que ser muchos más. Y los dos marinos se negaron terminantemente. Dijeron que si venía Álvarez a la mesa, ellos se retiraban. Y los demás hicieron lo mismo. Álvarez fue, es y será por el resto de la vida un hombre de discordias, que es la personalidad que yo conocí cuando era cadete. Fíjese que teníamos 14 años y él ya era así.

P. —¿Cómo fue, entonces, que Gregorio Álvarez llegó a hacerse del poder? Se ha dicho que el general Queirolo planteó, en la Junta de Oficiales Generales, después del plebiscito del 80, entregar el poder, y perdió...

R. —Sí. Déjeme pensar un poquito. Ahí

empezaron los choques entre Queirolo Álvarez, por esa época. En determinado momento Queirolo planteó si entregábamos y nos íbamos para casa de vuelta. Pero ahí estaba siempre Álvarez que no. Álvarez quería llegar al poder.

P. —Pero todos votaron, la mayoría.

R. —Bueno, la mayoría lo votó cuando se decidió quién iba a ser el Presidente, pero eso fue ya tiempo después, ¿no? Pero ya en aquel momento de la propuesta de Queirolo, la cuestión era con Álvarez. Porque ya luego, cuando finalmente se decidió que el Presidente tenía que ser Álvarez, aquello fue un proceso. Y en un primer momento, fue negado Álvarez, y entonces salió Raymúndez. Porque el problema era Álvarez, Álvarez, Álvarez. Unos querían Álvarez, otros no lo querían.

P. —Alguien dijo... Raymúndez, y sacó muchos votos...

R. —Y salió. Fíjese que Raymúndez se fue a dormir esa noche creyendo que al otro día era Presidente. Pero esa noche fue cumpleaños de Linares. Se fueron a la casa de Linares, y ahí lo dieron vuelta a Queirolo. Al otro día, Medina dice que él apoyó a Álvarez. Y el Brigadier Machado le dice es inaudito, Comandante. Y ahí es cuando Paulós dice: «me voy, a mí no me van a hacer votar lo que yo no estoy de acuerdo». Y se va.

P. —Este proceso merece ser visto un poco más en detalle. Usted no estaba cuando se nombró a Álvarez, pero conoce lo que pasó. ¿Es verdad que se echaron los tanques por delante?

R. —No. Nunca en el periodo de la dictadura hubo movimientos. El único que hubo fue cuando me sacaron a mí. Ahí sí. Yo tuve que afrontar las circunstancias. En ese momento, en la Escuela de Armas, la oficialidad estaba toda conmigo. Y se querían oponer. El Regimiento de Infantería que estaba al lado tenía órdenes del Jefe de que en caso que pasara eso, que me relevaran a mí, atacaba la Escuela de Armas. Y en varias unidades del interior también circuló la ola. Fue la única vez que pudo haberse hechos...

P. —¿Quién era el Comandante en Jefe entonces?

R. —Queirolo.

P. —¿Queirolo había dado la orden de relevarlo a usted?

R. —No. Eran los Jefes de División. En el norte estaba Hontou, en la IV estaba Raymúndez, en la II estaba Rapela y Linares en la I.

P. —¿Quiere decir que era Linares el responsable de dar esa orden al Regimiento de Ingenieros N° 1?

R. -Sí.

P. -¿Usted tuvo una reunión con la Junta de Oficiales?

R. -Con toda la Junta de Oficiales del Ejército. Les dije: lo que pasó fue así y así...

P. -Usted dice que en realidad fue un caso político...

R. -Seguro. Porque si yo hubiera estado en la Mesa de Generales cuando se hizo la elección de Álvarez, Queirolo no da vuelta, Medina no da vuelta, y Álvarez no es presidente. Hubiera sido otro, pero Álvarez no era presidente, eso se lo puedo asegurar. Además, hasta ese momento a mí me parecía una masa grande de oficiales. Podía haber sido Raymúndez el presidente.

P. -¿La cabeza del grupo "no-alvarez" era usted?

R. -Seguro, sí. Netamente. El que había que voltear... Y a Núñez, que cayó, que era Ministro del Interior, lo arrastré yo. A los otros los que cayeron, Arregui y toda la Junta, los arrastré yo. Al que había que voltear era a Ballestrino.

P. -¿Y Holmes Coitíño?

R. -Casi lo voltean también. Pero Coitíño estaba en EE UU. Algunos me criticaban y dicen: Usted tenía que haber reaccionado. Pero yo pensé que era un problema personal. ¿Cómo iba a comprometer al Ejército en una cosa personal? No lo pude recibir. Porque yo podía hablar... ¿Se da cuenta? Pero no me dio para hacer eso. Esa es una gran verdad. Si yo hubiera hablado con los entierros de cabeza a todos, porque yo quería haber muy poquitos que no tienen movimiento, o que no fueron dueños de ninguna cosa.

P. -¿La decisión suya fue irse?

R. -Yo me fui.

P. -¿Y lo de Núñez fue posterior?

R. -No. Núñez se fue conmigo. Yo todavía... el día que me fui hubo dos actitudes: la de Núñez y la mía. Cuando yo me fui le dije a Raymúndez... -porque Raymúndez estaba con la cabeza gacha... le dije: levántala cabeza Raymúndez, mirá... yo no soy ningún delincuente ni un delincuente; lo que pasó les pasó a muchos acá. Yo fui y lo saludé. Núñez se fue sin saludar. Yo fui y saludé a todos. Ellos saben bien eso.

P. -¿Cómo fue que Álvarez logró la mayoría?

R. -Al caer Prantl, caer Ballestrino y caer Núñez. Núñez había sido muy amigo de Álvarez, pero ya se había plegado para este lado. Núñez era Teniente de Artigas. Yo ya ahí el ser o no ser Teniente de Artigas pasó a segundo plano. Allí era con Álvarez o contra Álvarez. Ésa es la verdad. El concepto que hay actualmente de Álvarez es que enterró al Ejército, porque si

nosotros en el 80 le damos salida al asunto y nos vamos para la casa, hoy no estábamos dialogando así. Me hubieran venido a buscar.

P. -Respecto a lo que comentábamos antes, acerca de que Queirolo, después de noviembre del 80 planteó: vamos a entregar. ¿Y no tuvo eco?

R. -No, no tuvo eco. Porque estaba la ambición... Mire, fue tan nefasta la actitud de Álvarez. El quería llegar, y llegó de alguna forma. Más le digo, si Álvarez en este momento tuviera el mando del país ningún político levanta la cabeza porque la levantaba él solo.

P. -Ahora le pido que trate de reconstruir cómo fue la elección de Álvarez. Fueron tres días... El primer día ¿se reúne, primero, la Junta de Oficiales Generales de todas las armas, y ponen a votación el tema de quién va a ser el próximo Presidente?

R. -Sí. Y ahí Álvarez no cuajaba del todo.

P. -Ahí Álvarez no tiene mayoría. Es más, ha trascendido que en ese momento tiene más votos Raymúndez.

R. -Sí. Raymúndez una noche se fue para la casa a dormir, pensando que al otro día era el Presidente.

P. -Le faltaban 2 o 3 votos...

R. -Y, como ya le dije, coincide con el cumpleaños de Linares. Entonces van a la casa de Linares, lo llevan a Queirolo. Lo que le dijeron, no sé, pero lo dieron vuelta totalmente.

P. -Pero al día siguiente regresan y ahí sigue reunida la Junta de Oficiales Generales de todas las armas. ¿La Aviación qué papel juega?

R. -La aviación no quiere dejar votar a Linares, porque Linares ya había pasado a retiro. El voto de Linares era en ese mo-

menta. Inclusive van a verlo, creo que Raymúndez. Paulós ya estaba nombrado Jefe de la División II, fue el hombre que actuó con verdadero carácter y honestidad para sí mismo. Y ahí pasó a retiro.

P. -¿Entonces, ahí sale Álvarez, pero con la abstención de la Aviación?

R. -Bueno, eso es lo que yo no sé. No creo que sea así porque después levantaron la mano allá en el Consejo de Estado. Todos.

P. -Se ha dicho que en la Junta de Oficiales Generales no, que la Aviación se abstuvo.

R. -Eso no lo sé. Puede haber sido ahí, pero si después levanta la manito... Mire, aquello fue hasta una payasada. Álvarez estaba en un escritorio del Palacio Legislativo, uniformado, esperando que se decidiera la votación.

P. -¿Sabe por qué le doy importancia a esta cuestión...?

R. -... ¡ése fue otro de los grandes marrachos! Una dictadura es dictadura de derecho y tá, ¿qué le dan formas constitucionales?

P. -¿Sabe por qué le doy importancia? Porque en las votaciones primeras la Aviación votaba en contra de Álvarez siempre.

R. -Sí. Y la aviación estaba liderada por Borad.

P. -Respecto a todo este asunto de la interna en la dirección del Proceso, hay un episodio que hemos conocido. Usted no estaba en ese momento en la Junta, pero en determinado momento, a Gregorio Álvarez lo tienen destruido. Fue en el año 75, ¿fue así?

R. -Yo no estaba, pero le puedo contar por boca de Bordaberry. Un día estuve en mi casa. Y se sentó en este sillón. Estuvo como dos horas y media conver-

"Si yo hubiera estado en la Mesa de Generales cuando se hizo la elección de Álvarez, Queirolo no da vuelta, Medina no da vuelta, y Álvarez no es presidente. Hubiera sido otro, pero Álvarez no era presidente, eso se lo puedo asegurar"

mento ilegal, dentro de lo que se podía llamar ilegal...

P. -...entonces, el Ejército decide pedirle a las demás armas que lo dejen deliberar solo. ¿Es en esa deliberación que se produce el resultado de 9 a 4 a favor de Álvarez?

R. -Sí. Y la ida de Paulós. Paulós dice: a mí nadie me va a hacer votar lo que yo estoy que no debo hacer. Y se va para la

sando conmigo. Y entonces, el asunto fue así. Yo estaba encargado de la parte de las intervenciones telefónicas ilegales... Entonces aparece un casete en el cual... déjeme que se lo explique con cierto detalle, porque es complicado. El asunto fue así. Resulta que yo me enfermo dos o tres días, y me voy para mi casa. Los custodias míos, que eran gente de la Metropolitana que yo conocía de muchos años,

hacen un asado en la zona del Cerro. Entonces, salen con el auto mío, el chofer mío y ellos. Y, cosa de milicos, los tiros al aire... Imagínese, eran la custodia del Jefe de Policía, no los paraba nadie. Y se cruzan con Álvarez que iba en un Volkswagen. Entonces Álvarez, al ver eso, llama por radio y se hace una intersección con las camionetas militares. El punto quedó ahí, no hubo mayores problemas. Pero Álvarez me llama y me dice: pasó esto. Yo le respondo que los voy a dar de baja. "No, dice, no los des de baja." Los retiré y no fueron más del círculo cercano mío.

Entonces, al poco tiempo, en una de nuestras grabaciones aparece quien fue el primer Jefe de Policía en la época de Sanguinetti, Corgatelli, hablando con un coronel que siempre estuvo en contra de los grupos nuestros. Abiertamente. Un hombre que fue Director de Secretaría del Ministerio del Interior, de quien aho-

eso, los recibo en la puerta de mi casa, les digo muchas gracias, les doy la mano, pero no los hago pasar». Después de esa reunión en lo del subsecretario se van a comer todos juntos a Las Tablitas, en Carrasco. «Al otro día, -cuenta Bordaberry- yo estaba esperando que llegara Vadora. Veo que viene Vadora, y lo veo que viene cansado, como un hombre que pasó mala noche. Entonces le digo: ¿lo relevó a Álvarez? Y Vadora contesta: no, no, Señor Presidente, deje eso en manos nuestras, son cosas militares, nosotros las vamos a arreglar». Así fue como Álvarez sobrevivió. Por Vadora y Raymúndez.

CAPÍTULO V: «Guerra antisubversiva»

P. -¿Por qué Jorge Pacheco Areco ascendió a todos los Tenientes de Artigas?

"Y evidentemente se aplicaron métodos no...muy convencionales para extraer información"

ra no recuerdo el nombre. Y en la conversación entre Corgatelli y él por teléfono, dicen: «viste qué pasó ayer o antes de ayer con el auto de Ballestrino,» dice uno. «No», le dice el otro. Y el otro le insiste «lo que pasa es que Ballestrino lo mandó seguir a Álvarez», y agregaban otras cosas.

Entonces le llevamos el casete a Álvarez. Y le dije: tranquilo, si vos armás lío por esto rompés todo... se va a saber que es un enganche telefónico y se liquida la cosa. Después sale la conversación de una mujer que dice que el subsecretario de Relaciones Exteriores de la época no hablaba bien de Álvarez. Entonces, Álvarez se va con Raymúndez y con Cardozo, intenta agredir al Subsecretario. Un acto bastante desagradable. Con motivo de esos hechos me contó Bordaberry: "Yo con ese motivo lo llamé a Vadora y le dije, relévalo a Gregorio Álvarez, y lo pasa a retiro". Entonces, ahí se mueven Raymúndez y Vadora, e interceden por Álvarez. Van a la División IV, y le dicen: «mirá, Álvarez, te pasan a retiro; andá a Montevideo a pedirle disculpas al Subsecretario». Entonces, se vienen Raymúndez, Vadora y Álvarez a la casa del Subsecretario. Tocan timbre, los hace pasar, toman una copa, y le pide disculpas. Y dice Bordaberry en aquella conversación en mi casa: «si me hubiera pasado

R. -Bueno, al principio Pacheco estoy seguro que en esa época no conocía eso, en esa época no se sabía. Pienso yo. Yo tengo amistad con Pacheco y él nunca me mencionó a los Tenientes para nada. Pero él eligió los que él entendió que eran los generales más capaces para enfrentar la sedición. Y lo que decían algunos generales en aquella época, en lo fundamental, era que rechazaban a todo movimiento militar. Es decir, que querían que se siguiera el régimen civil. Pero en ese momento faltaban muchas cosas para poder cumplir con eso. En principio, que el poder que estaba radicado en los partidos políticos estaba fallando porque los partidos no tomaban las decisiones para liquidar la subversión. Y el país estaba en un estado de caos. Si a mí me venían a decir: vamos a hacer... pero influenciados por la muerte, todos los policías que mataron, en fin, no había una respuesta decisiva del gobierno. Fíjese que la propia justicia, en los primeros tiempos agarraban a un tupamaro y había que entregarlo a las 24 horas al juez. Y era imposible. Después se modificó, se dieron 10 días. Y evidentemente se aplicaron métodos no...muy convencionales.

P. -No convencionales...

R. -No convencionales para extraer información. Y que dio resultado. La guerra es así. En la guerra no busque de-

rechos humanos, lo más inhumano que hay es la propia guerra.

P. -Y el Ejército se entera de todo eso por su propia formación. Pero si pongo yo que la guerra de Argelia...

R. -Cómo no, la guerra de Argelia tuvo influencia también. Recuerdo que había una película que la vimos varias veces... inclusive esa película creo que la vi en la Presidencia, en Suárez, cuando estaba Bordaberry. Nos invitó para que viéramos eso. Se llamaba *La batalla Argelia*.

P. -¿Y el IMES no estaba estudiando todos estos temas?

R. -El IMES vivía otro panorama, vivía con un conflicto con la Argentina las guerras tradicionales.

P. -¿No se estudiaban los temas de la guerra subversiva?

R. -Se dieron clases de guerra subversiva, pero era una cosa extraída de un libro.

P. -¿Y el tema de la guerra antisubversiva, dónde lo estudiaron?

R. -No, no. Se estudiaba en el IMES. Pero no era la realidad nuestra...

P. -Cada militar estudiaba por su lado...

R. -No. Tenía un profesor, daba sus apuntes. Pero no era nuestra realidad, nuestra realidad era otra. En principio yo estudiaba con métodos clásicos militares pero no tampoco con nuestro Ejército ni con nuestras posibilidades. Me acuerdo una vez que el Gral Licandro, que era profesor del IMES, dijo: aquí si hay un gran huelga en la UTE, en el Puerto, el Ejército no tiene potestad para cambiar eso... Entonces se levantó el que en aquel momento era Tte Cnel Paulós, y le dijo: si vamos cada soldado a ocupar el lugar del obrero no; pero si llevamos 5 soldados armados de ametralladoras, y les damos que ocupen su puesto o le volamos la cabeza, usted va a ver que van a marchar todos. Rechazaron eso tremendamente. Un soldado no puede ocupar el puesto de un obrero que se fue a huelga. Hay que obligarlos a trabajar, le cuento una anécdota. En Venezuela hubo una gran huelga en una ciudad, el transporte. Entonces mandaron un capitán. El capitán los reunió en el teatro, les empezó a explicar que ellos debían volver al trabajo. Y de pronto se levantó uno y dijo que él no estaba de acuerdo que eso no podía ser. No lo entiendo bien, pase al frente, dijo el capitán. Y cuando estaba allí hablando, le dijo al sargento mátelo. Al otro día todo el mundo salió a trabajar. ■

RETRACTO DEL DIARIO PERSONAL DE CARLOS JULIO PEREYRA

Los días del vino envenenado

El documento que se transcribe a continuación son apuntes realizados por el actual senador y líder del Movimiento Personal de Rocha, Carlos Julio Pereyra, en los meses de agosto y setiembre de 1978. De puño y letra Pereyra describe los sucesos sucedidos en torno al "episodio del vino" —botellas de vino blanco Riesling envenenado, que fueron dejadas en el domicilio del doctor Luis Alberto Lacalle, y que posteriormente provocaron la muerte de la señora de Mario Heber—. Los sucesos fueron hechos en un cuaderno 4 en 1 de páginas amarillas, verdes, blancas y rosadas. Este documento fue entregado por el Senador al historiador e investigador Diego Achard, como base para un libro que describe la transición política en el Uruguay. Una vez que **Posdata** tuvo acceso al cuaderno, consultó sobre el contenido del mismo a Pereyra. Este accedió a su publicación, y legitimó lo que ahí describe. Muchos de los nombres que aquí aparecen fueron agregados por el senador rochano en la corrección del texto "porque en esa época uno no podía poner los nombres verdaderos, ya que podía ocurrir que en un procedimiento [los militares] secuestraran el cuaderno".

Primeros días de agosto

Se han acentuado los rumores sobre la posible creación de un Triunvirato para sustituir a Aparicio Méndez. Éste ha cancelado sus anunciadas visitas a Chile y Argentina y las proyectadas salidas del Gobierno al Interior (tipo de las ya realizadas a las provincias de Artigas y Rivera). En esta última anunció que no habría "reelección" para los actuales gobernantes. Interrogado por los periodistas, Álvarez dijo al respecto: "Es una proposición interesante, pero todavía no he tenido tiempo de estudiarla".

2 de agosto

Improvvisamente me visita Shaw (funcionario de la embajada de Estados Unidos) en la Casa de los Lamas de la calle Uruguay. Me pregunta qué sé de lo del Triunvirato, y me informa que el rumor ha entrado seriamente en el ambiente diplomático. Esa misma tarde me entero, por casualidad, de que un "blanco" de Tacuarembó visitó a Storace y éste le dijo que era posible la creación del Triunvirato. Por los dos lados se habla del asunto.

3 de agosto

Alrededor de las 21, Luis A. Lacalle trajo que después serían fatídicas botellas de vino que habían dejado por la noche en la sala de su casa. Estábamos reunidos con Clavijo, Saráchaga, Singlet, Marguierre, etc. La interpretación predominante es la de que alguien que no quiere justificarse nos quiere avisar que mañana habrá algo.



En el exilio de Wilson Ferreira Aldunate -en su apartamento en Londres- es visitado por Carlos Julio Pereyra.

31 de agosto

Viajo a Rocha pendiente de la radio del auto. Se ha reunido el COSEMA, pero no en la Casa de Gobierno sino en la Residencia de Suárez. El temario es secreto. Después de las 13 horas anuncian que ha terminado la reunión, pero que no ha trascendido lo tratado y que más tarde se dará a conocer un comunicado oficial al respecto.

El anuncio se repite periódicamente, pero recién sale a luz a la hora 19 anunciando un aumento para los empleados del

10%, asunto que no justifica la larga espera, mucho más cuando era un asunto ya ventilado por la prensa. Simultáneamente se anuncia la "renuncia" de Peile, que ejercía la presidencia de INAC.

4 de setiembre

Nos reunimos en lo de Ortiz, los miembros del Triunvirato nacionalista. Se trata el tema del estatuto de los partidos políticos, lo que lleva a Lacalle a participar de la reunión. Cuenta que estuvo a punto de

beber el vino pero al final, instado por la señora, lo tiró.

5 de setiembre (martes)

Salgo para encontrarme con amigos en La Esmeralda, no recuerdo la hora, pero es posible que alrededor de las 15.30. Estando en el café llegó López Balestra diciendo que Rosita (la señora de Carlos Julio) lo llamó porque avisaron que la señora de Heber había bebido el vino y estaría grave o muerta, avisada por un hijo de Mario y Lacalle casi en forma simultánea; el último personalmente, muy nervioso y recomendando no tocar el vino. Voy a lo de Mario. No cree que el vino tenga veneno. Consulto con los abogados amigos que hacer con mi botella y me recomiendan entregarla al juez, pero resuelvo esperar un poco, ya que resulta increíble lo del veneno. Mucha gente ya sabe de los hechos y comienza a llegar a casa: Martín Aguirre, Cacho, más tarde los del Movimiento.

En la tardecita se confirma o se anuncia que efectivamente el vino estaría envenenado. Procuero localizar al juez de turno, Dr Larrieux, pero no lo consigo: no está en el Juzgado y el actuario dice no tener su número. Espero que llegue mi yerno y me oriente. Este llama reiteradamente procurando localizar al juez, pero no lo consigo. Sobre las 21 horas resuelvo entregar la botella en el Juzgado aunque no esté el juez. El actuario se niega a recibirla. Dice que los comisarios Campos Hermida y Yamandú Castro llamaron desde mi casa (llegaron apenas salí) y reclaman que entregue la botella en la Jefatura, donde me esperan con el juez. Me acompañan Javiercito, Clavijo y Saráchaga. Entrego la botella a los citados comisarios. Éstos comienzan a manejar la hipótesis de que se trata de la obra de un loco, a la que se pliega el director de Inteligencia Policial Castiglioni, que llega poco después. El juez sigue sin aparecer, aunque la Policía dice que lo ha localizado y llegará en cualquier momento. Sobre las 23 me retiro de Jefatura: quedan de informarme. A las 24.20 me avisan que se confirmó la existencia de veneno en mi botella "en alta proporción" y me piden concurra para hablar con el juez. Voy con Lacalle y Williman. Hablamos con el juez, le contamos los hechos y también éste (el juez) llega a la hipótesis del loco.

6 de setiembre

Gran repercusión han tenido los hechos. Por primera vez, después del golpe de Estado, la prensa está en libertad de informar de hechos referidos a políticos (en lo que se refiere al atentado). Como resul-

tado, después de largo olvido nos buscan de radio, prensa y televisión. Habló el Ministro del Interior en nombre del Gobierno. Entierro multitudinario de la esposa de

De tarde voy a la Jefatura y hablo con Castiglioni y Campos Hermida. Trasuntan un deseo sincero de investigar (parecen tener órdenes al respecto). Castiglioni me pide hable con sinceridad sobre nuestras actividades políticas, ya que frente a la magnitud del hecho estos "pecados" ahora no cuentan. Hablamos abiertamente del Triunvirato nacionalista; hablamos de la relación entre la leyenda que acompaña al vino y los hechos que se recordaba sucedieron el 31. Acepta que es un atentado político: descarta a la izquierda y admite la posibilidad de un atentado de derecha.

Setiembre 8

Viene Castiglioni a casa. Me dice que las puertas de su oficina están abiertas para nosotros, que desea que sigamos de cerca la investigación, etc. Me dice: "Un día nos sinceraremos y le podré decir muchas otras cosas; hoy sólo le digo que pienso que esto lo hizo gente que tiene miedo, mucho miedo". Hablamos del acto de homenaje a Saravia.

Setiembre 10

Homenaje a Saravia. Cuesta llegar al monumento porque la Policía cortó el tránsito vehicular en un radio de varias cuadras. A las 11.25 el propio jefe de Policía (estuvo toda la plana mayor policial) ante gritos de los muchachos ordena disolver, por cuanto "el acto ha terminado" (se habían colocado unas flores, pero no la corona del Partido).

La Policía calculó luego unas 6 000 personas. Hay detenidos: Bocha López Balestra, Carlos Soares de Lima, el hijo de Perdomo y otros. Los liberan a las 22 horas.

Al mediodía asado en Lagomar con dirigentes del Interior. Proyectan un documento de solidaridad con las víctimas del atentado. Se analiza lo acaecido con el documento firmado para el 25 de agosto.

Anuncio a los más amigos y discreto mi viaje por Europa (por contactos con Wilson): todos lo ven muy bien.

Martes 12 de setiembre

Asesinato del Cr Alberto Sáenz Gallinal. Todo el mundo lo asocia con lo nuestro.

Días posteriores

Una ola de desconcierto y miedo gana a la gente. Llegan anónimos a *El País* y *El*

Día con las mismas iniciales del vino. No se habla más que de los crímenes. Casi todos esperan el próximo para el martes y miércoles, por haber coincidido los anteriores en ese día. Poco a poco, con el transcurso de los días, se va apagando la ansiedad popular.

Martes 3

El viaje resuelto en los días anteriores queda definitivamente fijado para iniciar el 12. De mañana viene Barbachian y comenzamos los contactos con Galán para cerrar los pasajes.

El itinerario queda fijado: París-Londres-Venecia-Florenia-Roma-Madrid-París. Alrededor de las 15 horas hago una última llamada y me confirman la partida para el 12.

A las 22.40 llegan de la Policía a citarme para declarar en el Juzgado y notificarme que estoy emplazado y no puedo salir del país ni de Montevideo. Sobre esto me llama expresamente la atención el notificador.

El mismo día el Triunvirato mantuvo una entrevista con el embajador de Estados Unidos. Lo encontramos pesimista. "Juan" me anuncia los rumores sobre el propósito del Gobierno de ir desviando el tema del atentado hacia "un asunto entre blancos".

Día 4

Hablo con Campos Hermida, que firmaba el emplazamiento, y ante mi protesta sobre el alcance del mismo me dice que hay un error y sólo se refiere a la salida del país. Saco la conclusión que tomo antes en la Jefatura, puesto que me dice que había estado allí el juez y luego de decirle le ordenó "verbalmente" efectuar el emplazamiento.

Alrededor de las 18.30 me notifican la modificación del alcance del emplazamiento. En la conversación el oficial habla de una conversación del juez con Bayardo de la que surgió el emplazamiento primitivo. Me queda clara la idea de que es una maniobra, la única posible para evitar el viaje.

Día 5

Se cumple el mes del crimen. Se anuncia una misa por la señora de Heber. A mediodía se llevan preso a López Balestra a las 14 citan a Polla y también queda preso; a las 18 a Bermúdez y sucede lo mismo. Se sabe ya que es por un papel impreso de una crónica del homenaje a Saravia, en la que se critica la actitud policial.

LAARIEUX

el jefe llegó hecho diciendo que Rosita lo llamo porque avisaron que la Sra. de Heber había bebido el vino y estaría grave o muerta. No pueda creerlo. Llamo a Rosita me confirma la muerte, avisada por un hijo de Heber, Laalle casi en forma simultánea; el último personalmente, muy nervioso y recomendando no traer el vino. Va a lo de Heber. No cree que el crimen tengaOverview. Causado a los amigos que hacen con una botella y me recomiendan entregársela al juez, pero resuelto esperar un poco, ya que resulta increíble lo de Heber... Mucha gente ya sale casa de los Heber, comienza a llegar a casa: Heber Aguirre, Carlos, más tarde los del movimiento.

En la tarde se confirma o se avisa que efectivamente el vino estaba envenenado. Proceso localiza al juez de turno Sr. Lamedel pero no lo consigo; no está en el juzgado y el actuario dice no tener un número. Pero me llego un correo y me avisa. Se llama reiteradamente a los comisarios localizar al juez, pero no lo consigo. Sube las 24 horas resuelto entregar la botella en el juzgado aunque no esté el juez. El actuario (Arenas) se avisa a recibirla. Dice que los comisarios Camps, Hermida y Jaramendi Castro llamaron desde mi casa (llegaron apenas así) y me dicen que entregue la botella en la Jefatura donde me esperan en el juez. Me acompañan Jaramendi, Blarico y Jaramendi. Entrego la botella a los edictos comisarios.

Este es el aspecto que presenta el diario personal de Carlos Julio Pereyra. La página que figura narra como dicho dirigente nacionalista registra el momento en que es enterado de la muerte de la Sra. de Mario Heber a raíz del atentado con botellas de vino envenenado. El propio Carlos Julio Pereyra había recibido una botella similar -también envenenada- que no llegó a probar.

Día 6
Se llevan, en la mañana, a Silva y, en la tarde, a Borsari (a éste lo liberan horas después).

Día 7
Vamos a declarar al Juzgado: Heber, el valle y señora, sus respectivas empleadas, los médicos, Rosita y yo. Trato defensivo de los empleados y apenas correcto con el juez. Éste me anuncia que deberá mantener "unos días más" el emplazamiento. Mario, que le protesta por esto, le dice que mientras no surjan otros indicios todos somos sospechosos.

Día 8
Liberan a los compañeros detenidos, pero quedan emplazados a la espera de la vista fiscal. Los que conocen al juez y hablan con él no dudan que los procesará.

Día 9
Nos citan nuevamente al Juzgado para el día 11.

Día 10
Se conoce la vista fiscal: aconseja el procesamiento: se sabe lo ordenó Bayardo.

Sobre lo nuestro, *La Mañana* culmina los dudosos artículos que sobre nuestra presencia en el Juzgado ha publicado la prensa y difundido los radios, poniendo un título "Comparecerán mañana siete involucrados en asesinato de la Sra Heber". De inmediato pido audiencia al Ministro del Interior. Pienso responsabilizar -a través de él- al Gobierno por la situación en que sus agentes nos han ido colocando. Ya en la conversación telefónica con su secretaria veo las evasivas: quedan de contestarme. Gestiono entrevistas con Castiglioni y con el juez. El primero me reconoce toda la razón, me dice que la Policía ya no dirige el caso, que todo pasó al juez (está dolido o simula estar dolido) y que en su opinión reitera que de nada somos responsables y que se trata de un crimen de la extrema derecha. El juez esquiva mi planteo todo lo posible; me dice que la Policía fracasó "rotundamente" y él tiene toda la responsabilidad. Veo que no levantará los emplazamientos. Me dice que algo debe hacerse, aunque piensa que casi seguro nada se aclarará.

Día 11
Declaramos sobre aspectos sin ninguna importancia. ¡Nos toman pruebas caligráficas! Procesan y encarcelan a López, Bermúdez, Polla y Silva.

Día 12
Hay problemas con Gonzalo por el expediente de los presos. Por la tarde veo a Bermúdez y Polla. El lío del juez con Tourné fue porque al presentarse se libraban de pasar el feriado incomunicados y en calabozo.

Día 14
Sale en toda la prensa el procesamiento de los compañeros con la foto correspondiente. *La Mañana* fue discreto y tituló "Procesaron a dos ex legisladores", pero otros actuaron canallescamente, armando la página de tal manera que aparezcan como delincuentes comunes. El comunicado oficial habla de una conversación anterior al 10 de setiembre, entre "altos jerarcas policiales y una conocida figura de un partido tradicional" (Castiglioni y yo) deformando en la redacción el contenido de la misma.

Por suerte lo que yo dije coincide con el enfoque hecho por Polla en sus declaraciones.

Día 17

Un amigo habló con Gregorio Alvarez. Éste le dice que debe viajar solo y me ataca, conjuntamente con los demás dirigentes, en primer término los presos; habla en forma amenazante y dice que "si es necesario correrá sangre"; que los "viejos políticos" no volverán jamás, etc. La conversación fue muy dura.

Días siguientes (redactado un mes después)

Rígidas medidas para las visitas a los presos (sólo los días y horas comunes); los obligan a limpiar las letrinas; arrestan a un jerarca de la cárcel por permitirme una pequeña visita fuera de hora; también rebotan los militares amigos (Ventura, Murdoch); Tourné pide la libertad, a los 22 días de prisión, y el fiscal se pronuncia en contra, aconsejando "indagatorias exhaustivas para ver si no existió el delito de asonada en los hechos del 10 de setiembre" y "la vinculación con personas requeridas por la Justicia. Tourné apela y el juez de alzada es Pereira Manelli, quien dispuso la liberación el viernes 24. En el ínterin (...) estuvo de-

tenido dos días Horacio Terra, en relación con la carta que dirigió a *El País* por la información sobre la participación de Wilson en las Jornadas Culturales de Venecia. Pasó a la cárcel, incomunicado, fue fotografiado y se le anunció su remisión al juez, pero, sorpresivamente, fue liberado, sin intervención judicial, pidiéndosele disculpas por el "error". ¿Qué pasó? ¿Alguien intervino y paró el asunto? Pasan "a disponibilidad" a Quique (Singlet). Se procura averiguar el por qué y nada logra saberse, a no ser que se debería a su participación en reuniones políticas.

Días antes había declarado en el Juzgado por haber sido mencionado por mí ante las personas que se encontraban en mi casa en el momento en que Laçalle me entregó la botella, por lo que se supone que su destitución obedece a su estrecha amistad conmigo. Días después también fue "pasado a disponibilidad" Bernardo Quagliotti, a quien le dijeron con toda claridad que era porque al intervenir mi teléfono habían comprobado que hablaba de política conmigo. El viernes 17 había estado detenido Fossati (7 horas) e interrogado sobre el festival del Teatro del Notariado efectuado el 23 de agosto: querían hacerle decir que lo había organizado yo y que el dinero había

sido para fines políticos. Evidentemente apuntan para mí, pero pienso que no se animan a procesarme y sólo intentan asustarme.

A Quagliotti le dijeron que tenían "la mira" al Movimiento de Rocha porque era el único grupo organizado del Partido y el que constituía un obstáculo para los planes políticos del Gobierno.

El 15 de noviembre nos entrevistamos con Brown, funcionario americano encargado de los asuntos uruguayos en la Cancillería de aquel país. Habló muy poco y se limitó a escuchar. Es un funcionario nuevo que conoce poco los problemas uruguayos. Aseguró que la política de Carter sobre derechos humanos no había cambiado.

También se entrevistó con el Triunvirato colorado.

El 6 pasó a retiro R Zubía; hoy, 5 de diciembre, sigue sin proveerse la Jefatura de la Región. El 10 le hicieron un homenaje, donde leyó un discurso muy mesurado que fue elogiado por *El Día* (el discurso fue sugerido por Quagliotti, el que fue destituido 7 días después, sin que Zubía pudiera hacer nada por él. Se sabe que el gestor de la destitución fue el subsecretario de Interior Vargas Garmendia). ■

Joven empresa dedicada a dictar seminarios que forman parte de un programa llamado "Desarrollo Personal como y porque".

Dirigida por la Dra. Carina Bertullo consultora del PNUD, AID entre otros, asimismo la Dra. Bertullo es fundadora del programa Empretec, y tiene post-gradados en Francia, en laUBA, en Brasil, en Chile y en los Estados Unidos (Washington). Todos los cursos son dictados por especialistas en cada materia, formados en el exterior.

Entre los objetivos de la empresa para este año, está el llevar estos seminarios a todo el interior del país. La primera etapa se viene cumpliendo en Maldonado con el apoyo del Departamento de Cultura de la Intendencia Municipal.

Los seminarios se realizan con la participación de directores de la Intendencia, turistas y residentes del departamento. Durante el año 1995 cursos similares fueron dictados en Montevideo.

En el mes de febrero se realizará la apertura del ciclo 1996 en Montevideo y se continuará la actividad en Maldonado. El programa consta de 3 niveles y a la finalización de cada uno se otorgan diplomas de aprobación de los entrenamientos teórico-prácticos.

Quien participe de los cursos a desarrollarse en Montevideo, en el mes de febrero, lo hará en el nivel 1°. Para los subsiguientes, el nivel 2° y 3°, serán en Colonia con una duración de dos y tres días respectivamente con alojamiento y pensión completa incluida.



Por inscripciones:

**Montevideo: Colonia 1744 y Gaboto
Oficina 1 - Tel Prov.: 40 32 24
Maldonado: Casa de la Cultura
Rafael Pérez del Puerto y Sarandí
o al celular 09 62 39 06 (24 horas)**